

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO: 2017-2018

MAURICE SENDAK: UNA SEGUNDA
LECTURA DE SU OBRA MÁS
REPRESENTATIVA

MAURICE SENDAK: A DEEPER VIEW OF
HIS MOST REPRESENTATIVE WORK

Autor: Anjana Piquero Sáez

Director: Francisco de Borja Rodríguez Gutiérrez

Septiembre 2018

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

ÍNDICE

RESUMEN/ABSTRACT.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
LA COCINA DE NOCHE.....	4
AL OTRO LADO.....	15
DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS.....	29
CONCLUSIÓN.....	38
REFERENCIAS.....	40
ANEXOS.....	41
Anexo (I). La cocina de noche: concepción de la infancia y la educación.....	41
Anexo (II). La cocina de noche: el niño como ser capaz.....	43
Anexo (III). La cocina de noche: el adulto y el niño como iguales....	45
Anexo (IV). La cocina de noche: curiosidades.....	47
Anexo (V). Al otro lado: sobre la introducción.....	49
Anexo (VI). Al otro lado: curiosidades. El barco y los duendes.....	52
Anexo (VII). Al otro lado: sobre el nudo.....	54
Anexo (VIII). Al otro lado: sobre el desenlace y final.....	56
Anexo (IX). Donde viven los monstruos: reclamos de atención, la abstracción en el niño y la recapitación.....	57
Anexo (X). Donde viven los monstruos: transición de habitación a selva.....	63

RESUMEN

Maurice Sendak (1963 - 2012), escritor e ilustrador de álbumes ilustrados, ha obtenido gran fama de forma reciente. Una de sus obras más representativas, "Donde viven los monstruos" (1960), puede encontrarse hoy en día en cualquier Centro Educativo de Infantil y Primaria. Y es utilizado para la creación de jornadas educativas, proyectos, unidades didácticas y otras actividades de carácter educativo.

Sin embargo, aunque las historias que relata en sus obras son aptas para el público infantil. Hay una segunda lectura, más profunda, dirigida al adulto como figura de referencia y educador. Donde se transmiten conceptos, como el valor de las capacidades que tiene el niño o la figura de este, como un igual al adulto.

Por lo tanto, sus creaciones no van dirigidas a la infancia de forma directa y sus ideas hacen de Sendak, un autor adelantado a su época.

Palabras clave: *Maurice Sendak, Álbum ilustrado, Literatura Infantil, Educación.*

ABSTRACT

Maurice Sendak (1963-2012), writer and illustrator of graphic and illustrated albums, has acquired a great reputation and prestige recently. One of his most representative works, "Where the Wild Things Are"(1960), can be found in any Kindergarden or Primary School, and it is used for creating projects, educational days, lesson plans and other educational activities.

However, despite the fact that the stories of his work are suitable for children, there is a second lecture, a deeper one, more focused on the adults as reference figures and educators, lecture in which some concepts are transmitted, such as the value of the capabilities of the child or his figure, putting him/her at the same level of an adult.

Because of this, his creations are not directly meant for the childhood, and his way of thinking and his ideas makes him a figure ahead of his time

Key words: *Maurice Sendak, Illustrated album, Children's literature, Education.*

INTRODUCCIÓN

El siguiente documento realiza un análisis de tres álbumes ilustrados de Maurice Sendak: “La cocina de noche”, “Al otro lado” y “Donde viven los monstruos”. En estos, los protagonistas son niños que se enfrentan a situaciones completamente diferentes. Y son ellos solos, los que deben poner solución a las dificultades que se encuentran. En algunos casos como en la “La cocina de noche” sus problemas aparecerán mágicamente de la nada. Y en otros, como en “Al otro lado” y “Donde viven los monstruos” serán un producto consciente de su imaginación.

Además, esta selección pertenece a una trilogía de álbumes llevada a cabo por el autor. Donde según él, se trabajan diferentes sentimientos o emociones que tienen los niños, **necesidad de superación, enfado, envidia** e incluso **miedo**, son algunas de las emociones y sentimientos que aparecen dentro de estas obras. También la **creatividad, la imaginación y el juego**, son elementos que se encuentran muy presentes. Y todos ellos tendrán gran importancia en el desarrollo de la trama, hasta el punto de convertirse en habilidades necesarias para afrontar muchos de los problemas de los personajes. Por ejemplo, se verá que sin la **creatividad** de Miguel (protagonista de “la cocina de noche”), la historia no hubiese terminado tan bien. O sin su **imaginación**, Aida (protagonista de “al otro lado”), no hubiese encontrado fuerza para superar sus dificultades y miedos. Y Max (protagonista de “donde viven los monstruos”) sin su habilidad para **jugar** con cualquier cosa, le hubiese costado afrontar el castigo de sus padres.

En esta selección de álbumes, a pesar de que sus protagonistas sean niños y de que las historias sean aptas para el público infantil. En todas ellas, hay **dos tipos de lecturas** diferentes, una superficial y una más profunda cuyos mensajes parecen estar más dirigidos al público adulto que al infantil. A lo largo del siguiente documento se irán destacando las ideas y mensajes que se encuentran en la “segunda lectura”, y se verá si estas obras están tan dirigidas a los niños como se piensa. O, en realidad, son cuentos dirigidos a adultos que se pueden presentar a los más pequeños.

Por último, antes de comenzar el análisis, para comprenderlo lo mejor posible, es necesario indicar al lector que en el siguiente documento, cuando se habla de “Ilustración n°_”, se hace alusión a ambas caras del álbum. Es decir, con una ilustración se refiere a ambas caras (derecha e izquierda), no solo a una de ellas. Además todas las imágenes a las que se haga referencia, se encontrarán en los Anexos, en su respectivo apartado. En cuanto al orden en el que se llevará a cabo el análisis será el siguiente: en primero lugar “La cocina de noche”, en segundo lugar “Al otro lado” y, en tercer lugar, “Donde viven los monstruos”.

Se sigue este orden por las siguientes razones. Se interpreta en primer lugar “La cocina de noche” porque es un álbum que tiene un estilo artístico, un dibujo, completamente diferente al resto. Mientras que los otros dos presentan unas ilustraciones con un contenido artístico bastante similar entre sí. No solo en el método de dibujo, sino también en la distribución del texto escrito por las diferentes imágenes. También en “La cocina de noche” se trabajan ideas que se encuentran más centradas en la concepción del niño y la imagen que tiene el adulto del mismo. Mientras que en “Al otro lado” y en “Donde viven los monstruos” las ideas que se trabajan están más relacionadas con cómo se sienten los protagonistas y las vivencias de los mismos. En cuanto a la razón por la cual “Donde viven los monstruos” se encuentra en último lugar con respecto a “El otro lado”. Esto se debe a que a pesar de tener similitudes entre sí, la primera es una obra a día de hoy muy conocida con respecto a “El otro lado”. Se utiliza con frecuencia en colegios y debido a su fama se ha considerado oportuno dejarla en último lugar, al ser la más conocida de las tres obras.

LA COCINA DE NOCHE

El álbum que se va a analizar a continuación es “La cocina de noche” de Maurice Sendak. En este álbum, Sendak, cuenta la historia de Miguel. Un niño que se ve inmerso en una pequeña aventura, donde unos cocineros le confunden con los ingredientes de su gran pastel y tratan de cocinarle. Ante esta situación, Miguel, huye y ayuda a los pasteleros a conseguir el último ingrediente que necesitan, la leche. Gracias a su ayuda, estos acaban su tarea y él, regresa sano y salvo a su cama.

Con una primera lectura, puede parecer una historia sin sentido. Pero si se presta atención a las ilustraciones y los mensajes que estas ocultan, se obtiene una lectura más completa, con textos más profundos y complejos.

Para comenzar con el análisis de esta segunda mirada, es importante prestar atención a la concepción de la infancia y la educación que presenta el autor en su álbum. Bajo mi punto de vista, le deja en una posición de persona avanzada para su época. Para comprender esto, hay que partir del dato de que “La cocina de noche” fue publicada por primera vez en 1970 y que Sendak nació en 1928. La infancia del autor seguramente no fue sencilla, vivió la época de la Segunda Guerra Mundial. Y, en aquel entonces, la educación que se impartía en los colegios es conocida por ser autoritaria. El maestro y el adulto eran la figura de poder y el niño se encontraba en una posición de inferioridad. Además, esta educación no permitía al niño ser quien era, la concepción que se tenía en aquel entonces de éste, era la de un adulto en miniatura. Los niños trabajaban tanto como podían, el tiempo de juego era limitado porque debían atender asuntos más importantes para poder sobrevivir. La metodología que se aplicaba también era diferente, requería de una asistencia continua y, durante mucho tiempo, los libros fueron la herramienta más usada. No fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando comienza a producirse un cambio en la idea de educación y en la concepción de la infancia. Concretamente, uno de los lugares más conocidos por ello, es la ciudad de Reggio Emilia, donde surgió la pedagogía Reggiana, en la cual, el niño es el protagonista. En ella, el adulto ya no tiene una figura de autoridad indiscutible y se comenzaron a usar otro tipo de materiales pedagógicos.

Partiendo de lo anterior, en esta historia Sendak presenta la figura de un niño que no se deja moldear por las personas adultas. El cual, se encuentra en una posición de igualdad con ellas (en lo que a autoridad se refiere) y que ante todo, desea ser niño. Estas ideas se ven reflejadas a lo largo de todo el libro, pero se pueden destacar unas viñetas concretas donde queda más representada esta **concepción de la infancia y la educación** (*Anexo I*):

En la **ilustración nº1**, se puede ver cómo una vez que Miguel cae a la masa de la cocina, los cocineros introducen todos los ingredientes, sin atender ni importarles que dentro de aquel gran bol se encuentra un niño. Allí, los pasteleros lo amasan y revuelven junto a la masa. Hasta el punto, en el que se puede llegar a ver al niño prácticamente ahogado dentro del bol, ante la indiferencia de estos personajes. El texto que se muestra acompaña y complementa el mensaje de la ilustración, *“Allí tres pasteleros lo mezclan con la harina, la levadura, el huevo, lo amasan y lo estiran.” “¡Más leche, sí, más leche, más leche en el pastel! Batimos y amasamos... ¡Y al horno con él!”*

En la **ilustración nº2 y nº3**, los pasteleros se dirigen a hornear su pastel, su creación. La primera imagen ocupa en su totalidad ambas caras del álbum, dando una sensación de amplitud, la ilustración envuelve al lector y le introduce por completo en la cocina de noche. Además, permite apreciar el verdadero tamaño de los pasteleros que, comparados con los edificios del fondo y el tamaño del Miguel, son gigantes. Sendak nos presenta a tres figuras adultas, completamente idénticas entre sí y con tamaño de gigantes para un niño, e incluso para una persona adulta normal. En la segunda ilustración (nº3), Miguel resurge de entre la masa del bizcocho que los cocineros han intentado hornear. Y, en vuelto en masa, envía un mensaje muy importante (dentro de la historia), a los pasteleros. *“Pero en medio del humo, del calor, del olor, del perfume mejor, aparece Miguel saliendo del pastel, y dice: ¡Ni soy leche, ni soy ningún pastel! ¿No veis que soy un niño y me llamo Miguel?”*

En estas tres secuencias, se nos presentan los elementos y personajes principales de la historia, así como el mensaje principal que Sendak pretende transmitir con ella, que es: **dejar ser al niño, ser niño.**

El protagonista de la historia es Miguel, el cual, se ve de pronto dentro de un bol, rodeado por un montón de adultos que no prestan atención a lo que tienen delante y hacen con él lo que quieren. Las figuras adultas, son personajes fundamentales en esta historia, es importante fijarse la característica de que los tres pasteleros son completamente iguales. Y, como se ha señalado anteriormente, tienen un tamaño desproporcionado, en comparación con el niño y el resto de los elementos de la cocina. Bajo mi punto de vista, el mensaje que se transmite en este caso, con el suceso de los pasteleros que cocinan a Miguel. Es la idea de que el adulto, busca siempre modelar al niño a su imagen y semejanza, independientemente de quién sea y cómo sea. Los cocineros en ningún momento prestan atención a la figura de Miguel, cuando desde un principio este se encuentra completamente visible dentro de la masa. Les da igual que el niño esté ahí y van a trabajar y hacer con él lo que siempre han hecho.

El texto *“¡Más leche, sí, más leche, más leche en el pastel! Batimos y amasamos... ¡Y al horno con él!”*, hace que el lector, en una primera lectura, piense que el *“¡Y al horno con él!”* hace referencia al pastel. Pero, es un juego de palabras, en todo momento se refieren al niño que se encuentra dentro del pastel. Cuando Miguel sale del horno cubierto por una costra de masa y formula el *¡Ni soy leche, ni soy ningún pastel! ¿No veís que soy un niño y me llamo Miguel?”* en ese momento las expresiones de los pasteleros son completamente diferentes. Uno muestra sorpresa, otro indiferencia y otro hace un gesto de silencio con el dedo, como pidiendo al niño que se calle, ya que no le importa su opinión en el asunto. Miguel, sin embargo, se muestra cercano y trata de explicar a los adultos que él es un niño y que de alguna manera no merece ese trato. Y que, además, no pueden hacer con él lo mismo que con un pastel. Revindicando una imagen de la infancia que no desea ser tratada como un igual y que necesita de una atención individualizada y diferente. Si además para finalizar, después de este suceso, volvemos a retomar el elemento de que los tres pasteleros son idénticos. Se podría plantear la idea, de que estos tres adultos fueron educados (hipotéticamente moldeados y horneados), en imagen y semejanza a otro adulto, y ellos lo único que hacían, en este caso, era repetir el proceso. También si se

observan sus caras, estas muestran resignación hacia la idea que presenta el niño de que debe ser tratado de manera diferente.

Sendak no solo transmite una idea novedosa a cerca de la concepción de la infancia en estas ilustraciones. Este mensaje, se repite a lo largo del álbum y se va complementando con otros planteamientos e ilustraciones que van apareciendo. Es el caso, por ejemplo, de la idea de que **el niño es un ser capaz**. Este planteamiento, se evidencia más durante el desarrollo de la trama, tras el conflicto con los pasteleros y el horno, mediante las siguientes ilustraciones (Anexo II):

En la **ilustración nº4**, vemos un conjunto de secuencias. En la primera cara, se encuentran dibujadas de forma vertical, de izquierda a derecha. Y, se puede ver al niño, recién salido del horno y recubierto de una pequeña costra de pastel, saltando a otro pedazo de masa. En esta ilustración, lo que pretende el autor es dar protagonismo al gran salto que da el niño hacia la bola de masa, permitiendo al lector visualizar como va cayendo poco a poco. En la siguiente cara, la secuencia está compuesta por cuatro imágenes, donde se ve a Miguel manipulando el producto y creando una avioneta. Es importante también prestar atención al rostro de Miguel durante la construcción de la avioneta, a lo largo de la secuencia. Se puede ver su cara de esfuerzo, de trabajo duro e incluso de satisfacción y diversión por el trabajo realizado (esta última cara, correspondería con la imagen 3 de la secuencia).

En esta ilustración, el texto también tiene un papel importante, el de completar el mensaje que pretende transmitir la imagen. *“Y como ha decidido que va a echarse a volar, Miguel salta del horno a una masa de pan”*. En este caso, el *“echarse a volar”* es una metáfora relacionada con liberar la imaginación y ser uno mismo, en esta situación se puede decir que el niño pretende ser él mismo. Y eso es lo que hace al manipular la gran masa de pan en la que cae, *“Y la aplasta, y la estira, y la estruja y la aprieta”*, haciendo uso de sus habilidades de niño y dando rienda suelta a su imaginación, hasta construir una avioneta con la que poder ser libre de la situación en la que se encuentra. En la que, como hemos visto anteriormente, unos pasteleros quieren hacer de él “un adulto en miniatura”.

En la **ilustración nº5**, ambas caras forman parte de la misma secuencia, a pesar de no estar la ilustración completamente unida como ocurre en otras secciones del álbum. En esta imagen que se ha seleccionado, Miguel ha terminado de construir por sí mismo su propia avioneta y orgulloso de su trabajo (como se puede apreciar en su rostro), se despide con un gesto de los cocineros y remonta el vuelo. Mientras tanto, si se presta atención a la cara y cuerpo de los pasteleros, estos parecen no estar contentos con que el niño se les escape y le reprochan. Uno de los pasteleros, el más cercano a Miguel, tiene aspecto de sorprendido, como si para él fuese imposible que un niño, tan pequeño, pudiese construir algo como aquello. Los otros dos se ven asustados por lo que puede pasar. En este caso, el texto de la ilustración son diálogos de los pasteleros que le gritan a Miguel que no se marche: *“pero los pasteleros le gritan: ¡Quieto! ¡Oye! ¡Necesitamos leche para hacer el pastel!”*.

Dentro de las **ilustraciones nº6 y nº7**, en la primera, continúa la trama de la ilustración nº5, que se ha analizado previamente. En ella, podemos ver a Miguel sobrevolando a los cocineros con cara de orgullo y a unos adultos sorprendidos pero, esta vez, bastante satisfechos de Miguel. Si se atiende al texto de la ilustración se puede comprender el cambio de opinión de los cocineros: *“¿No veis que estoy aquí? ¿Por qué tanto jaleo? ¡Hoy os traerá la leche el piloto Miguel!”*, *“Y con su casco-jarra, Miguel remonta el vuelo”*. Como se puede imaginar, los cocineros cambian su expresión ante el chico por el hecho de que, este, les va a ayudar a obtener el último ingrediente que tanto necesitan.

En cuanto a la última ilustración (nº7), esta se trata de una secuencia vertical donde se puede observar a Miguel alcanzando el cielo y el gran tarro de leche de la cocina de noche. El niño, por sí solo ha llegado a lo más alto y ha alcanzado el objetivo que él mismo se había propuesto para ayudar a los cocineros. Es importante en esta última ilustración, prestar atención a los carteles de los alimentos que componen la ciudad de la cocina. A diferencia de en las otras ilustraciones, en esta está cargado de mensajes positivos, se pueden observar palabras como *“champion”*, *“special”* o *“wonder”*. Estos mensajes tienen un carácter positivo y están como elogiando a Miguel por haber llegado tan alto por sus propios medios. Por otro lado, en este caso el texto no cumple una función esencial como en casos anteriores, en este únicamente mantiene el mensaje de

que el niño alcanza la meta: *“y sube hasta la luna. Y hasta la vía láctea, hasta un frasco de leche inmenso que ilumina la cocina de noche”*.

En estas cuatro ilustraciones Sendak presenta el problema de la historia, y es que, los cocineros necesitan leche para su pastel pero no pueden obtenerla ellos mismos. Es aquí donde la figura del niño, representada por Miguel, es destacada, ya que él es el único capaz de alcanzar el gran vaso de la cocina. De esta manera, el autor realza la figura del niño y manda el mensaje al lector de que **la infancia**, o en este caso el niño, **es capaz**. El niño se vale por sí mismo y si se le permite ser quien es, es capaz de presentar soluciones ingeniosas e imaginativas a problemas reales. Soluciones, que a un adulto no siempre se le pueden ocurrir, como ocurre en este caso con la creación de la avioneta de masa.

A parte de los detalles ya analizados en estas últimas cuatro diapositivas, hay otro elemento importante que se encuentra en las mismas y no debe pasar desapercibido. Este es que Miguel, vuelve llevar “ropa”. Su cuerpo, que con anterioridad estaba desnudo, ahora se ve recubierto por una costra de pastel, creando un traje de masa. Como se señaló en el análisis anterior, donde se ve reflejada la concepción de infancia y educación del autor, los cocineros moldean y cocinan al protagonista con la intención de crear un pequeño adulto en miniatura, a su imagen y semejanza. Este concepto y crítica educativa, no supone nada nuevo hoy en día, es muy fácil encontrar viñetas satíricas a cerca del sistema educativo. En las cuales, se pueden encontrar a una serie de alumnos, pasando por cadenas de producción, donde les introducen unos conocimientos para dar lugar a adultos completamente iguales. En este caso, el niño lucha por salir del horno antes de que ese proceso de fabricación de su fin. Sin embargo, Miguel se ha visto inmerso en el proceso y algunas de las ideas, valores y concepciones han sido asimiladas, esto se ve representado en el álbum mediante esa costra de masa. Ésta, son los conocimientos, ideas, valores y pensamientos que los adultos quieren que todo niño tenga, y Miguel, aunque no haya terminado el proceso, se ve obligado a vestir y tratar con ello. Se podría considerar también la posibilidad de que, ese “traje ideológico”, represente la influencia que la sociedad hace en las personas de forma constante y diaria,

delimitando que está bien y que está mal, o que se debe hacer en según qué momentos o lugares.

Como se puede ir observando, hasta ahora la obra de Sendak “La cocina de noche”, aunque a primera vista se trate de una historia para niños, guarda un fuerte mensaje para el lector adulto y una gran crítica al sistema educativo. Para continuar con esta crítica y mensaje sobre la importancia del niño y la necesidad de cambio educativo, el autor presenta a continuación la idea de que **el adulto también puede aprender del niño** (*Anexo III*):

En **la ilustración nº8**, podemos encontrar una imagen que ocupa ambas caras del papel, ésta carece de texto dando importancia en su totalidad al dibujo, bastante representativo de lo que está ocurriendo.

Miguel tras sobrevolar la cocina, ha alcanzado lo más alto del tarro de leche que es, a su vez, la zona más alta e inaccesible para cualquiera de esta gran ciudad. Se puede ver en lo más bajo, a unos pasteleros que, a pesar de verse representados en un tamaño más pequeño de lo que suelen estar, se les sigue viendo como grandes gigantes en comparación con el resto de la cocina. Los cocineros tienen expresiones completamente diferentes entre sí, mientras que uno de ellos parece estar emocionado por que el niño ha llegado a lo más alto y podrá ayudarles, los otros tienen una expresión incrédula y sorprendida mirando hacia arriba. También, si se presta atención en el lado izquierdo de la ilustración en lo más alto, junto a la luna, ondea un bandera de gran tamaño con la palabra “*champion*” en español “campeón”, resaltando la hazaña del pequeño Miguel.

En la **ilustración nº9**, encontramos una secuencia compuesta por cuatro imágenes verticales, donde se ve como el protagonista se introduce dentro de la leche y cae lentamente, mientras la costra de masa reblandece y rompe. Esta ilustración, a diferencia de la anterior va acompañada del siguiente texto: “*Miguel se hunde despacio en la botella y canta: ¡Qué bonito flotar entre la leche blanca! ¡Viva la blanca leche, y viva, yo también!*”. La información extra que nos aporta este texto, está relacionada con el estado de ánimo del niño, el cual se puede advertir que se encuentra muy feliz y satisfecho con su hazaña.

En la **ilustración nº10**, hay dos tipos de secuencias diferentes: en la primera se ve a Miguel recogiendo al leche y vertiéndosela a los pasteleros dentro del pastel; y en la segunda se puede ver a los pasteleros preparando el pastel tan ansiado, pero esta vez sin cocinar a ningún niño. Ambas secuencias van acompañadas del siguiente texto: *“Luego nada hasta arriba y echa leche al pastel. Los panaderos mezclan, amasas, cuecen y doran”*. En este caso carece de importancia, únicamente acompaña a lo que nos muestra la imagen.

Lejos de lo que pueda parecer a primera vista, estas tres ilustraciones, tanto por separado como en conjunto, mandan un mensaje muy importante al lector adulto y es que, **el adulto puede aprender del niño**. Es decir, la relación de aprendizaje es y deber ser recíproca. El maestro o adulto aporta unos conocimientos, pero el niño también puede enseñarle, sobretodo porque adultos y niños carecen de la misma visión del mundo que les rodea.

En la ilustración nº8 y nº10, se puede observar como los cocineros dirigen su mirada hacia Miguel que se encuentra en una posición más alta que ellos, obligándoles a mirar hacia arriba. Como se había expuesto anteriormente, antes era el niño quien debía mirar a los pasteleros desde abajo y eso mostraba la inferioridad del niño frente al adulto, pero esta vez, los roles se encuentran truncados. Además en la ilustración nº8 se encuentra la gran bandera con el mensaje de *“champion”* que realza la figura del pequeño Miguel. El cual, ha sido capaz de alcanzar la leche a pesar de su tamaño y edad, mientras que los cocineros han sido incapaces de idear un plan para hacerse con ella, aun siendo adultos y tener, supuestamente, mayores conocimientos que el protagonista.

Retomando la ilustración nº10, hay que destacar la imagen en la que Miguel vierte la leche a los cocineros. Ésta, actúa como una metáfora donde la leche es el conocimiento y la visión del mundo que tiene Miguel, la cual se la está entregando a los cocineros que por su rostro han cambiado su punto de vista con respecto al niño.

Por último, es muy importante observar la ilustración anterior (nº9), donde la costra de masa desaparece. Como se ha señalado al tratar el tema del niño como ser capaz, esta costra representa el conjunto de ideas, valores y concepciones que han sido asimiladas por el niño durante el primer horneado. Con la llegada

de Miguel al gran tarro de leche, este ha demostrado que con su visión, sus propias ideas, valores y concepciones, es capaz de llegar incluso más alto que los adultos. Es entonces cuando ese “traje ideológico” desaparece, dejando a Miguel completamente desnudo, mostrando el niño que hay detrás.

Estas son las ideas principales que Sendak transmite al lector, no obstante no son las únicas que se encuentran en el álbum, y en él hay varias curiosidades (*Anexo IV*), las cuales se van a desarrollar a continuación.

Para comenzar, un guiño y crítica que transmite Sendak se encuentra dirigida al **movimiento Nazi**. Hay que tener en cuenta que el autor vivió durante la Segunda Guerra Mundial y fue hijo de una familia judía. Por lo tanto, a pesar de nacer en Estados Unidos y no vivir el genocidio de una forma tan cercana como las familias judías europeas, es una época oscura que tuvo que vivir. Por ello, dentro del álbum de “La cocina de noche” se pueden encontrar referencias a este movimiento. Una de las referencias más claras es cuando los cocineros introducen a Miguel dentro del horno, dejando a un lado lo que ese hecho representa de cara a la crítica al sistema educativo que se analizó anteriormente. También se trata de una alegoría a la muerte y, el horno, un símbolo mundial en lo que respecta al genocidio judío.

Sin embargo, la introducción del niño dentro de un horno no es la única referencia que aparece. Si se presta atención a los pasteleros es fácil darse cuenta del parecido de estos con Adolf Hitler, en el peinado, la tez pálida y, el distintivo más característico de este personaje, su bigote. Además, los tres cocineros son completamente iguales y son representados como gigantes incluso en comparación con la ciudad, mostrando la idea de superioridad y grandeza de estos personajes, bastante representativo de la pureza racial buscada por el Nazismo.

Otra curiosidad que nos presenta el autor en su álbum, es la **ilustración inicial** y la **ilustración final** del mismo. En ambas aparece la imagen de Miguel, vestido con la costra de masa y sujetando un tarro de leche, no obstante entre ambas imágenes hay dos diferencias notables.

En la ilustración inicial, aparece el título del álbum y además, el fondo es oscuro y con numerosas estrellas, representando la noche. En cambio, en la ilustración final, el fondo de detrás de Miguel es un gran sol y el texto que lo acompaña es una conclusión de la historia, *“Y es así como, gracias al bueno de Miguel, en cada desayuno podéis comer pastel”*. Estas dos ilustraciones, como queda bastante claro hacen la función de presentación y despedida del álbum, pero, aun así lo importante se encuentra en el fondo de ambas. La historia de Miguel comienza cuando se va a dormir y anochece (por eso el fondo nocturno) y finaliza cuando amanece y se despierta finalmente en su cama. De ello, hay que destacar que **la luz**, el amanecer o el día, presenta un **simbolismo de vida, conocimiento y transformación** de forma prácticamente universal en muchas culturas.

Que en la ilustración final aparezca un gran sol hace referencia al conocimiento adquirido y a la transformación interna de Miguel, el cual, tras verse sumergido en la cocina tuvo que esforzarse en resolver por sí mismo sus propios problemas, sin ayuda de su familia. Al inicio del álbum, cuando Miguel cae se puede ver una ilustración en la que llama a sus padres. Seguramente por primera vez, el niño ha tenido que hacer uso de sus conocimientos e imaginación para resolver sus problemas, adquiriendo de esta manera una serie de conocimientos de gran valor. Este, es un aspecto característico de algunos álbumes de Maurice Sendak, donde los niños son los protagonistas y son ellos los que deben solucionar los problemas en los que se ven inmersos. Por ello, se puede destacar que el autor es un gran defensor de la idea de que el niño es un ser capaz. Algunos de estos álbumes son *“Al otro lado”* o *“Donde viven los monstruos”* que serán analizados próximamente.

Para finalizar, las dos últimas curiosidades que se van a tratar son: **el horno de Mickey Mouse** y el **nombre de Jennie**. En relación con Mickey Mouse, el dato curioso es que el horno donde cocinan los pasteleros tiene la inscripción *“Mickey Oven”*, en español *“El horno de Mickey”*. La fuente utilizada es la misma que utilizaba Disney cuando realizaba cortos musicales y si se presta atención en la ilustración de Sendak, se podría intuir la inspiración en estos clásicos Disney a la hora de realizar los dibujos.

En cuanto al nombre de Jennie, este aparece dentro de dos ilustraciones, la primera vez se encuentra en un reloj que aparece mientras Miguel cae y la segunda vez, forma parte de los carteles de la ciudad y aparece como "*Jennie's Street*". Lo curioso de este nombre, es que se trata del perro del autor, al cual tiene mucho cariño y siempre que puede no duda en hacerle homenaje dentro de sus creaciones.

AL OTRO LADO

“Al otro lado” es el título que posee el segundo álbum ilustrado de Maurice Sendak que se va a analizar. Este, cuenta la historia de la pequeña Aida, la cual, por una serie de ingratos acontecimientos, se ve obligada a cuidar de su hermana pequeña. La protagonista deberá por ello, abandonar su papel de niña y adoptar el de madre. Pero no será consciente de su responsabilidad, hasta después embarcarse en una gran aventura, donde tendrá que rescatar a su hermana de las manos de los duendes que la habían secuestrado.

Al igual que el álbum “La cocina de noche” que se ha analizado con anterioridad, como con el que se desarrollará después, “Donde viven los monstruos”, este, tiene dos lecturas.

Una superficial, en la que el lector solo es conocedor de la historia que se narra, sin prestar atención a todos los detalles y elementos de cada una de las ilustraciones. Esta lectura, es tal vez, con la que se queda cualquier niño que pueda leer este álbum, para él, cuenta la aventura de Aida que tuvo que viajar al Otro lado para salvar a su hermana de los duendes.

La otra lectura, es la más profunda. Para llegar a ella es necesario haber leído la obra más de una vez, y haber prestado especial atención a los detalles, y pequeñas historias, que se relatan en las imágenes. Es posible que algún niño pueda alcanzar esta segunda lectura, ya que suelen ser muy curiosos y prestar atención hasta el último detalle de las imágenes. Pero, también es importante tener cierto bagaje de conocimientos para interpretar, de forma adecuada, toda la simbología y los detalles que residen en esta obra. No obstante, hay que aclarar que cada lector puede poseer una idea o interpretación diferente de un mismo texto, ya sea niño o adulto. Con esto se quiere decir, que un niño puede ser capaz de profundizar en la historia, pero tal vez no llegue a las mismas conclusiones que un adulto. Hay que tener en cuenta que el autor escribe desde su punto de vista de adulto y no de niño. Y al igual que ocurrió con “La cocina de noche”, el mensaje que transmite en esta segunda lectura está dirigido al público adulto. Donde vuelven a aparecer algunas ideas como: **el niño como ser capaz**. Y otras ideas y valores diferentes como: **la infancia robada o la superación de una pérdida**.

Como muchas de las ideas de esta segunda lectura se encuentran presentes a lo largo de la obra, se llevará a cabo el análisis bajo la organización: **introducción, nudo y desenlace**. Y posteriormente se concluirá con los cambios producidos a lo largo de la obra.

En la primera parte de “Al otro lado” (introducción), se desarrolla la pérdida de Aida. Su padre se ha marchado de casa a alta mar y ella se queda sola junto con su hermana y su madre. La protagonista debe cuidar del bebé mientras afronta, también, la pérdida de su padre. En esta parte inicial, se pueden destacar las siguientes ilustraciones (*Anexo V*):

En la **ilustración nº 11**, aparece Aida junto con su hermana sentadas bajo la pérgola en compañía de su madre. Todos están alicaídos, el bebé llora, la protagonista tiene una cara triste y la madre observa hacia un punto fijo con mirada perdida. Todos lamentan la marcha del padre de las niñas. En la parte izquierda de la ilustración, se pueden observar a los duendes como seres encapuchados y siniestros, de un vistazo recuerdan a la representación de la muerte o sus secuaces. Y, además, se encuentran tramando algo portando una escalera. Como curiosidad, en esta ilustración y en otras dos al final del álbum, aparece un perro de raza pastor alemán. Como se vio en el análisis anterior, Sendak deja entre sus ilustraciones guiños y referencias a sus mascotas, este perro, representa a uno de los últimos que tuvo el autor, se pueden encontrar con facilidad fotografías de ellos dos juntos.

En la **ilustración nº12**, el escenario cambia. Los personajes que van a tener relevancia se encuentran en el interior de la casa. Aida se encuentra mirando por la ventana mientras toca su “cuerno mágico”. Mientras tanto, su hermana se encuentra despierta, observándola desde su cuna como buscando su atención. Si se presta atención a la ventana de detrás del bebé, se puede ver a los duendes encapuchados abriendo la ventana, sin que ninguna de las hermanas se den cuenta, observando la habitación. Esta ilustración, va acompañada del siguiente texto *“Aida tocaba su cuerno mágico para arrullar al bebé, pero no miraba nunca”*. En este caso, el texto escrito acompaña a la ilustración y completa la información que esta transmite. Comunica que la protagonista, no prestaba atención a su hermana. Ella estaba ocupada tocando su instrumento, evadida

del mundo hasta el punto de no prestar atención de lo que ocurre dentro de la sala.

En la siguiente **ilustración, nº13**, se continua lo ocurrido en la anterior. A pesar de encontrarse en páginas diferentes, se podría decir que ambas ilustraciones (y las siguientes por llegar, nº14 y nº15), forman parte de la misma secuencia de acciones, al desarrollarse en la misma sala, con los mismos personajes.

En ésta, la protagonista continúa con su instrumento, sin prestar atención a lo que está ocurriendo. Su hermana pequeña es secuestrada por los duendes y, aunque el bebé grita y reclama su ayuda, Aida no escucha. Si se presta atención en la mirada de la protagonista se la ve perdida, como hipnotizada. En el lugar de su hermana los duendes depositan un extraño muñeco del cual, el texto, nos aporta un poco más de información, *“Entonces llegaron los duendes, entraron a la fuerza, se llevaron al bebé y dejaron otro de hielo en su lugar”*. Otros detalles a tener en cuenta son: el paisaje de la ventana, el cual se ha vuelto gris. Y los girasoles de la ventana por la que toca Aida que parecen haber crecido de una ilustración a otra.

En la **ilustración nº 14**, en la imagen de la izquierda, se puede ver a una Aida que abraza a su falsa hermana. Parece estar cegada, su mirada sigue perdida y melancólica, y su estado la impide ver con claridad que aquello a lo que está abrazando es a un muñeco de hielo. En esta imagen, por la ventana que ha sido secuestrado el bebé, ahora se ve la imagen de un barco. Este, coincide con el barco en el que marcha el padre de la protagonista. Bajo esta imagen hay un fragmento de texto que dice lo siguiente: *“La pobre Aida, sin darse cuenta, lo abrazó y susurró: ¡Cuánto te quiero!”*. En este caso, el texto afianza la idea del lector de que Aida, no se está dando cuenta de nada de lo que ocurre a su alrededor, parece andar continuamente distraída.

En cambio, en la imagen que aparece en el lado derecho, se puede ver a una Aida sorprendida. El muñeco de hielo yace a un lado de ella, ya completamente derretido, por lo que da la sensación de que ha pasado bastante tiempo hasta que la niña se ha dado cuenta del engaño. En la ventana que antes se mostraba un barco navegando, ahora aparece la imagen de una gran tormenta y el barco hundiéndose en la tempestad. Otro detalle curioso que aparece en ambas

imágenes, tanto derecha como izquierda, es que en ambas, los girasoles van haciéndose cada vez más grandes, conquistando el espacio donde transcurren todos los hechos. El texto de esta imagen dice: *“Pero el trozo de hielo solo miraba y goteaba, y Aida, fuera de sí, supo que los duendes habían estado allí”*. Al igual que en los textos anteriores, solo se limita a describir lo que ya se deduce observando la imagen. Hasta el momento, el lector, con solo visualizar y prestar atención a las imágenes puede relatar y comprender la historia sin necesidad del texto. Ya que, de momento, éste es un mero acompañante de la ilustración.

La última **ilustración**, que compone la introducción de la trama, es la **nº 15**. En la imagen de la izquierda, vemos una protagonista que por fin reacciona ante lo ocurrido. Mientras, por la ventana en la que anteriormente se hundía el barco, ahora parece que el mar se encuentra en calma, a pesar de continuar el cielo cubierto de nubes y tormentoso. En la imagen de la derecha, Aida aparece vistiendo una capa amarilla y recogiendo su cuerno mágico. Se está preparando para salvar a su hermana. Si se presta atención a la ventana, el mar se ha embravecido de nuevo, lo que da al lector la sensación de que la aventura que va a vivir no será fácil. Al igual que en las secuencias anteriores, en estas, los girasoles de la ventana aumentando su tamaño y expandiéndose.

La ilustración va acompañada de texto que afianza la información de las imágenes y genera, también, curiosidad por la aventura que va a vivir la protagonista. “ ‘-¡Mi hermana! – gritó-. ¡La han raptado para casarla con un duende malvado!’ Entonces, Aida, a toda prisa, se vistió con la capa amarilla de su madre, guardó bien su cuerno en el bolsillo y cometió un gravísimo error”. El texto no solo aporta afianza datos de las imágenes, sino que también, aporta información nueva sobre la situación, como la boda secreta entre duendes. Este dato realmente la protagonista no ha podido conocerlo por ninguno de los hechos acontecidos, ha sido un producto de su imaginación. Lo que permite pensar que esta gran aventura, y todo lo que ha ocurrido hasta ahora, no es real, sino una ilusión o creación de la protagonista.

Como se ha podido apreciar, las ilustraciones de la introducción conforman una secuencia de acciones. Todas ellas se desarrollan en el mismo espacio, el cual, va evolucionando muy poco a poco. En esta introducción, la primera lectura que se puede hacer, nos muestra los extraños acontecimientos que inician a la

protagonista a la aventura que vivirá, como cualquier cuento o historia. Pero una segunda lectura, más profunda de estas ilustraciones transmite ideas como la **pérdida y la evasión**.

Para empezar, aparece Aida junto con su madre y hermana despidiéndose de su padre que marcha a alta mar. El barco que aparece en la primera ilustración de álbum, se corresponde con el barco que aparece a través de la ventana en la ilustración nº14 (*Anexo VI*). Por lo tanto, bajo mi punto de vista, esa secuencia que se puede ver a través de la ventana donde el barco se hunde, refleja un hecho que realmente ha ocurrido. En mi interpretación de esta historia, el padre de la protagonista ha muerto y por ello en la ilustración nº11, la madre y la niña se muestran tristes con la mirada como perdida. También es por ello, por lo que Aida, toca constantemente su cuerno mágico y nunca mira atrás, está **afrontando la pérdida** de su padre y lo menos que quiere en ese momento, es tener que cuidar de su hermana. Además, el concepto de “no querer mirar atrás” puede hacer alusión a que la niña no quiere pensar en lo que ha sucedido, no quiere hacerle frente.

Uno de los recursos que suelen ser empleados, tanto por niños como por adultos, para hacer frente a pérdidas o situaciones desagradables es **la evasión del mundo real**. La niña se encuentra sola con su hermana, su madre es incapaz de hacerse cargo de ellas, ya sea por que también está asumiendo la pérdida de su marido o porque tiene ahora más tareas a las que hacer frente. Pero Aida y el bebé, no tienen un apoyo externo para hacer frente al fallecimiento del padre, por ello, Aida crea ese mundo imaginario. En él, ella es la protagonista y héroe de su cuento y tiene que afrontar sola sin su familia el rapto de su hermana. Esto, en mi opinión, es un reflejo de los asuntos que la tocarán a partir de ahora asumir a la niña, es decir, sin su padre ella tendrá responsabilidades de las que carecía anteriormente.

Hay otros elementos que de imagen a imagen evolucionan de manera casi imperceptible, como es el caso de los girasoles. Si se observa la evolución de una imagen a la siguiente no se aprecia bien la transformación, pero, en cambio, si se toman las imágenes de las ilustraciones nº12 y nº15, el lector puede apreciar la evolución de forma más clara. Los girasoles acaban creciendo e invadiendo todo el espacio, además parece que señalan la ventana por la que

ha sido raptada su hermana, como indicando a Aida el camino a seguir. Estas plantas, son conocidas por buscar siempre la luz del sol, es extraño por lo tanto que crezcan y se introduzcan dentro de la estancia. No obstante, lo que considero que Maurice Sendak pretendía transmitir con esto, era que “la luz” de Aida, es decir, su **salida de la depresión** se encontraba por esa ventana, debía visitar El otro lado.

Por último, hay que resaltar la imagen de los duendes. Estos seres aparecen desde la primera página del álbum, sin comenzar la historia (*Anexo VI*). Ya desde esa imagen, se les ve como seres acechantes que traman algo. En otras ilustraciones se les observa tomando una escalera y preparando todo para llevar a cabo el rapto del bebé. Estas criaturas, aparecen, durante esta primera parte, encapuchadas, no se puede ver como son en realidad. Suscita la imagen clásica de la muerte, encapuchada con una gran túnica de colores apagados, lo único que les falta es la guadaña. Bajo mi punto de vista, dado el trasfondo de la historia y los elementos analizados anteriormente, se podría decir que los duendes son una **alegoría de la depresión** que sufre la niña por la muerte de su padre.

Este mundo creado por la protagonista, aparecerá a lo largo del nudo de la historia, que se desarrollará a continuación (*Anexo VII*). En él, Aida visitará El otro lado con la idea de salvar a su hermana. Este mundo imaginario tendrá un gran peso en esta segunda parte y gracias a él, Aida será capaz de afrontar la pérdida de su padre y evolucionar como persona.

En la **ilustración nº16**, el lector se encuentra con una imagen que abarca ambas caras del papel. Esta gran imagen, contiene muchos elementos diferentes y constituye la primera vez que el lector ve el mundo de El otro lado.

Aida se introduce por la ventana, para llegar a este nuevo mundo, el texto de la ilustración dice “*Salió del revés por la ventana, al otro lado*”. Sendak, para dar la sensación de que verdaderamente salía del revés, no solo dibujó a la protagonista saliendo por la ventana de espaldas, si no que situó este hecho en el lado derecho de la imagen. En la mayoría de los idiomas de origen europeo la direccionalidad de lectura se realiza de izquierda a derecha, como cuando contamos o representamos un avance en el tiempo (pasado, presente y futuro).

En estos casos vemos el retroceso o el recorrido hacia atrás como un camino de derecha a izquierda. Por ello, en la imagen Aida se encuentra en el lado derecho de la misma, y parece que se desplaza hacia la izquierda, dando una mayor sensación de que está introduciéndose al revés.

Los elementos que aparecen en el lado izquierdo de la imagen están relacionados con ese mundo. Por un lado, podemos ver a los duendes encapuchados junto con la hermana pequeña de Aida. También, el lector puede hacerse una idea de lo extraño y oscuro que es este lugar. Aparecen escaleras que parecen no llevar a ninguna parte, al fondo se puede ver una gran tormenta. También, el paisaje está coloreado con tonalidades oscuras y lúgubres, e incluso los árboles dan la sensación de estar acechando a la hermana pequeña.

En la **ilustración nº17**, la imagen vuelve a estar repartida como las anteriores, la ilustración a la derecha y el texto a la izquierda. En la imagen se puede ver a la protagonista flotando en el aire, perdida, su cara muestra miedo y confusión. Se encuentra envuelta en la capa de su madre que le queda extremadamente grande. Esta **capa**, bajo mi punto de vista, representa la **responsabilidad y la carga** que porta Aida encima. Ahora, debe actuar como una madre para su hermana y este trabajo todavía le queda grande, ya que todavía es una niña. Por eso, parece como que esta prenda la absorbe y la devora.

Por otro lado, en la zona inferior aparecen los duendes de nuevo llevándose al bebé, este parece resistirse a ellos intentando huir a pesar de su corta edad. El paisaje del fondo continua siendo tenebroso y lúgubre, los tonos utilizados por el autor son apagados y suscitan el lector **intranquilidad y temor**. En relación con las tonalidades y los colores hay que destacar que aquel que más resalta, es el amarillo de la capa de la protagonista, siendo lo que más llama la atención al ojo a priori. Otro color que destaca también, es el rosa claro de la ropa de la hermana pequeña, dando protagonismo visual a ambos personajes.

Por último, en esta ilustración hay un detalle muy importante que no debe pasarse por alto. Al fondo de la cueva, donde se encuentran los duendes con la hermana pequeña, hay un pequeño barco. Este barco tiene el mismo aspecto que el que se ven en las ilustraciones anteriores hundirse y, además, tiene una bandera de color rojo como la que tiene el barco del padre en la ilustración de la

despedida (*Anexo VI*). Este elemento tiene gran importancia, dado que, como se señaló con anterioridad, este mundo es una creación de Aida para superar la pérdida de su padre fallecido. La aparición de su barco, hace ver que esta niña todavía se encuentra en fase de **superación**. Además el texto acompaña esta idea *“La imprudente Aida, que no miraba nunca, no encontraba las cuevas de los ladrones, hasta que le llegó, desde alta mar, el canto de su padre marinero”*. El texto nos termina de mostrar una protagonista, que todavía necesita a su padre para solucionar algunos problemas, que aún tiene dificultades para afrontar ciertas situaciones. De esta forma Sendak, no solo nos describe la lucha interna por superar una pérdida de esta niña, sino que lanza el mensaje al lector de **la importancia que tienen las familias en el desarrollo de un niño**, como modelos a seguir y figuras de apego.

La **ilustración nº18**, otorga al lector gran cantidad de información, tanta que al primer vistazo puede resultar excesiva, ya que es difícil centrarse en un único elemento. La ilustración está compuesta por una única imagen que ocupa ambas caras del álbum, envolviendo de esta manera al lector e introduciéndolo en este nuevo mundo.

En este caso, el texto no se encuentra a un lado o en la zona inferior como en el resto del libro, si no que ocupa el centro de la página derecha, dándole protagonismo al mismo. En este caso el texto sigue la línea de la ilustración anterior y son las palabras literales de su padre *“<<Aida, estás volando al revés, ¡date la vuelta de una vez! Cautívalos con tus aires musicales y detendrás las fiestas nupciales>>”*. Cuando dice esto, manda el mensaje de que sólo enfrentándose al pasado acontecido, ‘dándose la vuelta’, podrá superar todo lo ocurrido y acabar con el sufrimiento y el dolor que la invade ‘detener las fiestas nupciales’. Estas nupcias hay que recordar que forman parte del mundo imaginario creado por Aida en base a ese dolor que tiene.

Estas palabras, vuelven a resaltar la idea de la importancia que tienen los **vínculos de apego** durante la infancia. Nuestra protagonista está perdida, en ese gran mundo, sin saber dónde buscar. Esta sensación de no saber por dónde empezar la búsqueda, también la experimenta el lector cuando observa por primera vez esta ilustración. Ya que, como se ha señalado, con tantos elementos no se sabe dónde dirigir la mirada. De esta forma Sendak logra que, todo aquel

que se encuentre leyendo, se sienta como la protagonista en este momento tan importante de la historia. Las palabras de su padre, son claves para la niña y a su vez transmiten un mensaje de **superación**.

Con respecto a Aida, ésta continua sobrevolando El otro lado, su mirada no es tan dispersa como anteriormente. Al contrario, se ve sorprendida, podría deberse a que está escuchando la voz de su padre. La capa amarilla la sigue envolviendo pero no tanto como en la ilustración anterior, es decir, sigue teniendo una gran **responsabilidad** pero gracias a los consejos recibidos se ve **liberada** un poco de dicha carga. Por ello, podemos ver como esa capa fluye y deja ver a la niña que hay debajo.

Por último, otro elemento a los que hay que prestar gran atención dentro de esta ilustración, son las cuevas de los ladrones. Por un lado, está la que se encuentra en la parte derecha, en ella aparece la madre de la protagonista, todavía con mirada triste observando el suelo. La mujer continua sentada bajo la pérgola como si nada estuviese pasando, mostrando de esta forma que todo este mundo es un producto de la imaginación de la protagonista. Esta pequeña cueva muestra la realidad como se está viviendo en el momento, el tiempo no ha pasado y eso se puede contemplar en el detalle del gorro amarillo, que aún se encuentra en el suelo. Por otro lado, en la cueva que se encuentra en la página izquierda, aparece la hermana pequeña de Aida esperando. La niña parece no tener vigilancia y los duendes que aparecen fuera de la cueva, tienen postura de estar esperando la llegada de alguien.

En relación con los duendes, dentro de esta ilustración continúan apareciendo como seres encapuchados y oscuros. No se les puede ver la cara y ahora, uno porta una lanza y otro un candil. La imagen de la criatura encapuchada con un candil en la mano, me suscita la imagen de Caronte el barquero de la mitología griega, quien porta las almas de los difuntos al otro lado del río Aqueronte. Este barquero es un **ser psicopompo**, es decir, **guía de almas**. No es la única criatura mitológica destinada a este fin, en multitud de culturas podemos encontrar todo tipo de seres y animales con la misma habilidad. Dentro de la cultura vikinga, tanto las valkyrias como los cuervos son seres destinados a portar las almas de los caídos al Otro lado. O incluso muchas de las culturas de origen pre-romano de la Península Ibérica, como pueden ser Iberos, Celtiberos

y los pueblos del norte (Astures, Cántabros...) tienen sus animales psicopompos, desde buitres y cuervos, a jabalís o ciervos.

Bajo mi punto de vista, estas criaturas no solo representan la muerte y la depresión de la niña, sino que también actúan como los guías de las almas. Incluso ese mundo puede ser la representación del 'cielo' de Aida.

Para empezar hay que tener en cuenta que este universo mágico es denominado como El otro lado, término que también se le suele atribuir al "más allá" o "reino de los difuntos". La protagonista ha perdido a su padre en el mar y en este extraño mundo, ha sido capaz de escuchar su voz de nuevo. Además Aida, aunque perdida, ha seguido a estas criaturas al Otro lado, y continúa siguiéndolas el paso, lo que podría ser incluso, una artimaña de estos seres para llevarse a Aida con ellos para siempre. Si se observa la imagen, no parecen muy preocupados por ser localizados, se encuentran esperando a algo o a alguien.

Para finalizar el análisis del nudo de la historia, se ha seleccionado la **ilustración nº 19**. En esta ilustración Aida ha encontrado la cueva de los ladrones y ha descubierto la secreta identidad de las criaturas, las cuales son en realidad bebés. En esta ilustración, la protagonista aparece haciendo sonar su cuerno mágico para enfrentarse a ellos, mientras, a su vez, se va despojando de la capa amarilla. La imagen como las anteriores, va acompañada de texto, que dice lo siguiente: *"-¡Qué jolgorio!- dijo la astuta Aida, y los hechizó con el encanto de su melodía. Los duendes bailaron sin poderlo evitar, primero a paso lento luego a un ritmo infernal, hasta que ya apenas podía respirar"*.

De esta ilustración y las siguientes, el elemento que más me sorprende es **la identidad de los duendes**. Cuando Aida los descubre, ve que son todos bebés como su hermana, con un aspecto muy similar entre ellos. La razón por la que esos duendes presentan aspecto de niño, pueden ser varias y cada lector puede realizar una interpretación de ello. No obstante, a continuación se desarrollarán dos ideas, que pueden estar estrechamente relacionadas con la razón por la que Sendak, decidió ilustrarlos de esa forma.

Por un lado, y en primer lugar, hay que atender a que dentro de algunas mitologías existen seres similares a los duendes que se caracterizan por secuestrar a niños, como por ejemplo, el Yasy Yateré dentro de la mitología

guaraní. Este personaje, presenta un aspecto similar al de un niño pequeño, incluso en ciertas ocasiones actúa como uno, al igual que los duendes de “Al otro lado”. A parte de esta criatura, a lo largo de la historia ha existido la creencia, en las familias de origen cristiano, de que todo niño que no ha sido bautizado es raptado o secuestrado por duendes. Sin duda, esta creencia forma parte de los muchos mitos y leyendas divulgados por este movimiento religioso, para extenderse y demonizar cualquier creencia anterior. De esta forma, las familias se veían obligadas a bautizar a sus hijos por miedo y, a su vez, cambiaban la connotación sagrada y amigable de los duendes u otros seres pertenecientes a culturas paganas.

Por lo tanto, teniendo en cuenta esto, una de las posibilidades es que el autor ilustrase a estas criaturas así, porque es así como las ha conocido dentro de algunos mitos y leyendas. Como se ha visto, durante el análisis otros los duendes en la ilustración nº17, también presentan **connotaciones mitológicas**, como **seres psicopompos**.

Por otro lado, una de las ideas principales que se desarrolla dentro del álbum es la transición que vive Aida, que pasa de actuar como una niña a tener que hacer de madre. Dentro de las creencias de muchas culturas, gran parte de las criaturas fantásticas solo pueden ser visualizadas por los niños, y una vez que estos se vuelven adultos, pierden esta habilidad. La acción que lleva a cabo Aida, al hacer frente a estas criaturas, simboliza la **transición de ser niña a adulta**, es decir, pasa de ser una niña, a convertirse en la madre que su hermana necesita.

Atendiendo a esta idea, una interpretación de estos duendes con aspecto de bebé, es que representan el lado infantil de Aida, al cual debe hacer frente y hacer desaparecer para afrontar nuevas responsabilidades impuestas por las circunstancias acontecidas.

La última sección a analizar de este álbum, corresponde con el desenlace y final de la obra (*Anexo VIII*). En ella, Aida tras derrotar a los duendes, recupera a su hermana e inicia el camino de regreso a casa junto a su madre. Aun así, la protagonista que regresa no es la misma que marchó a El otro lado. Se ha producido un cambio muy importante dentro de ella, finalmente ha asumido la

pérdida de su padre y, también, su responsabilidad como hermana mayor o madre.

La **ilustración nº20**, es la que marca el comienzo de la última parte de la historia, el desenlace. En la imagen podemos ver a Aida reencontrándose con su hermana pequeña. Los colores que se utilizan distan de aquellos empleados en las imágenes anteriores, hay colores claros y pastel, mientras que antes todo era oscuro y lúgubre.

Mientras que a lo largo de la historia todo lo que transcurre en El otro lado, sucede de noche, en esta ilustración ha llegado finalmente el amanecer. Al igual que en “La cocina de noche”, en este álbum se hace uso del **simbolismo de la luz** como representación de la verdad, el camino y el conocimiento. En este caso se puede señalar que la protagonista ha encontrado el camino y ha superado la pérdida de su padre. Además a lo largo del proceso ha adquirido nuevos conocimientos y es consciente de sus responsabilidades como hermana mayor.

Personalmente, esta ilustración me recuerda a la pintura “La creación de Adán” de Miguel Ángel. En primer lugar, la gama de colores empleada es muy similar a la del fresco, tonos rosas y azules con una tonalidad pastel. Por otro lado, la disposición de los personajes y su postura es muy similar a la de la pintura. Aida representaría a Adán y su hermana a Dios, quien la señala con el dedo con la intención de tocar a la protagonista. Haciendo énfasis de nuevo en el elemento del color, las ropas también ayudan al lector a ver la similitud entre los personajes de la historia con los del fresco. Dios en el fresco lleva una toga de color rosado al igual que la hermana pequeña y Adán a pesar de estar desnudo el fondo en el que se encuentra destaca el azul de los mares y ríos como la prenda de Aida.

La razón por la cual considero que Sendak podría haber puesto a la pequeña el papel de Dios, es que ella ha sido el impulsor principal para que su hermana, Aida, ‘renaciese’. Es decir, sin el rapto y la responsabilidad que supone la pequeña, Aida no hubiese cambiado, no hubiese superado la pérdida y tampoco hubiese alcanzado la luz, el conocimiento que ha adquirido ahora (representado en el amanecer).

Por último y para destacar el papel importante de la niña pequeña, dentro de la imagen hay otro elemento importante, la niña se encuentra sobre una cáscara de huevo. **El huevo es un símbolo asociado a la fertilidad**, en la religión a la figura de **Eva, a la creación y nacimiento**. Por lo tanto, el bebé no solo tiene el papel de Dios, sino también el de Eva en esta ilustración. Remarcando la idea de **renacer y cambio** que se produce en Aida a partir de la búsqueda de su hermana. Finalmente, considero que se puede señalar que esta imagen representa el **proceso de cambio** que ha vivido la protagonista a lo largo de toda la historia.

La **ilustración n°21** será la última en ser analizada de este álbum, en ella Aida y su hermana ya han regresado a casa desde El otro lado y se han reunido con su madre. Esta ilustración ocupa ambas caras y en ella, Aida y su madre leen la carta que han recibido mientras la niña juega con el perro.

El texto que aparece finaliza la historia y se trata del contenido de la carta que dice lo siguiente “<<Algún día volveré, pero hasta entonces te pido, mi pequeña y valiente Aida, que cuides a tu hermana y a mamá. Tu papá, que siempre te querrá>>”. Aunque el texto parece esperanzador y da la sensación de que el padre de las niñas continúa con vida, si se observa los rostros tanto de Aida como de la madre, se puede deducir lo contrario.

Para concluir el análisis de esta obra de Sendak, considero necesario señalar ciertas ideas trabajadas a lo largo de toda la historia en las que no se ha hecho hincapié.

Por un lado, señalar que en este álbum de nuevo el **niño muestra la capacidad que tiene de resolver sus propios problemas**, demostrando fuerza y superación. Por otro lado, para llevar a cabo la superación de la muerte de su padre, Aida experimenta una serie de cambios a lo largo de toda la historia, desarrollándose una **transición de niña a mujer**. Donde la protagonista comienza como una niña cualquiera y termina convirtiéndose en una figura de apego importante para su hermana, así como un miembro importante de la familia también para su madre. Adquiriendo responsabilidades como el cuidado de su hermana.

Junto con esta idea, se presenta una última, que es la infancia robada. Sendak realiza una crítica exhaustiva con esta historia, acerca de aquellos niños que se ven en la situación de tomar el papel de padre o madre. Impidiéndoles vivir una infancia de calidad y adecuada a su edad, por el hecho de haber nacido antes. Este es un hecho que en el siglo XX del que procede el autor era muy común, e incluso es muy probable que el mismo lo viviese.

DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS

La obra de Sendak, “Donde viven los monstruos” constituye el último análisis que se llevará a cabo. Esta obra, es una de las más conocidas del autor y en los últimos años, se ha convertido en un recurso fundamental en aulas y colegios. Además de cómo lectura ocasional, se utiliza para realizar pequeñas actividades o incluso grandes proyectos. Esto se debe a que la historia gira en torno a un conflicto bastante común en la infancia, como son las rabietas y los enfados de los niños. En ella, el protagonista hace una trastada y acaba siendo castigado sin comer. El niño durante su castigo, logra volver a la calma y para entonces, se da cuenta de que tiene la cena preparada y servida. Está, en cierto modo, constituye la lectura más superficial del álbum, pero a pesar de ello es a la que más se recurre en las aulas a la hora de trabajar esta obra.

Debido a la fama que ha adquirido en los últimos años, de esta obra se han realizado más análisis e interpretaciones que de las anteriormente tratadas. Por esto y por su empleo en los colegios, ya era conocedora de la historia antes de llevar a cabo la siguiente interpretación. No obstante, aunque algunas de las ideas que se vayan a exponer a continuación puedan estar influenciadas por el contacto anterior con esta obra. Al igual que con las obras anteriores, se va a realizar la interpretación de la segunda lectura, más profunda y más difícil de alcanzar por los niños. Por lo que, a pesar de que pueda haber una base común con otros análisis, la siguiente interpretación no se encuentra tan influenciada ya que parte más de mi punto de vista.

Para comenzar, el álbum “Donde viven los monstruos” cuenta la historia de Max. El cual, después de realizar una travesura es castigado en su habitación, sin cenar. En el transcurso del castigo Max crea una historia fantástica donde él se convierte en el rey de los monstruos, y para cuando quiere darse cuenta, el castigo ya ha pasado y la cena está servida.

En este álbum, la segunda lectura que se puede realizar no se encuentra muy distanciada de la primera, pero sí que supone profundizar en ese mundo donde habitan los monstruos de Max. Algunas de las ideas (*Anexo IX*) que se pueden

encontrar en esta segunda lectura son: **los reclamos de atención (rabieta), la imaginación como método de evasión y la recapacitación en los niños.**

La primera idea que aparece son **los reclamos de atención**, sucede al inicio de la obra cuando Max se encuentra haciendo travesuras y acaba por contestar a su madre.

En la **ilustración n°22**, aparece Max, trabajando en la pequeña travesura. Se encuentra en algún punto de la casa, creando una tienda de campaña con diferentes elementos (mantas, trapos, libros...). Haciendo uso también de herramientas que un adulto no suele permitir utilizar a un niño, como es el caso del martillo.

En la **ilustración n°23**, el protagonista persigue a su perro por la casa junto con un tenedor, simulando que se lo va a comer.

Por estos actos y el de contestar a su madre Max, es castigado. En estas ilustraciones el texto se encuentra fragmentado, si se lee por cada ilustración carece de sentido. Por lo tanto, para leer una frase completa es necesario observar varias, lo que afianza la sensación de que todo lo que el lector está mirando es una secuencia de acciones seguidas en el tiempo. Las dos ilustraciones que se acaban de describir brevemente, forman parte de una misma secuencia, desde que comienza las travesuras n°22, hasta que es castigado n°24 (esta ilustración será analizada más adelante). El texto que conforman todas ellas es el siguiente: *“La noche que Max se puso su traje de lobo y se dedicó a hacer faenas de una clase y de otra. Su madre le llamó <<¡Monstruo!>> Y Max le contesto <<¡Te voy a comer!>> Le mandaron a la cama sin cenar.”* Este texto refleja la idea **del reclamo de atención**. Presenta a Max como un niño travieso e inquieto, realizando “faenas” o trastadas de todo tipo. Hasta que su familia considera necesario castigarle.

Esta visión de niño travieso que se muestra, representa una lectura de las situaciones y los hechos muy poco profunda y bastante común hoy en día. Es decir, los adultos es más frecuente que vean como algo malo cualquier acción de un niño que sea más tediosa o molesta para ellos. Sin mirar más allá de lo que está ocurriendo, sin profundizar en la “trastada” y lo que esta supone. Bajo

un punto de vista adulto en muchos casos, son llamadas de atención de los niños que deben ser ignoradas. Y esto es lo que no se debe hacer, si este es uno de los métodos que tienen los niños de comunicarse con el adulto, se debe respetar y comprender, no únicamente ignorar. Este es otro de los mensajes que transmite Sendak hacia los adultos, **escucha al niño**.

Si se presta atención de nuevo a la ilustración nº22, y se observa más allá de la travesura. Se puede observar la gran imaginación y creatividad que posee el protagonista, que con tan pocos materiales es capaz de crear un pequeño mundo donde desarrollar sus cuentos y aventuras. Lamentablemente esa **creatividad** y ese **desarrollo**, quedan **eclipsados** por la concepción adulta de que, lo que está haciendo el chico está mal. Si es cierto, que tal vez el uso del martillo pueda suponer una situación de riesgo para el niño, pero también con ello Max está demostrando que tiene la capacidad de hacer uso correcto del mismo (idea de **infancia capaz** que también se desarrolla en “La cocina de noche”). Por lo tanto, una práctica correcta podría ser antes de castigar sin aportar razones, explicar el porqué del peligro. Y buscar alguna actividad, manualidad o juego en el que el niño pueda de forma segura utilizar herramientas como esa o algo similar. Pero como vemos en la historia es castigado sin que se le explique qué ha hecho mal y porqué se encuentra en esta situación. Bajo mi punto de vista, el autor con todo esto, también quiere mandarle el mensaje al adulto de que, no solo es importante la reflexión del niño durante la rabieta. Si no que también es fundamental que el adulto recapacite acerca de ella, porqué la realiza el niño, qué busca y, desde luego, cómo sacar un aprendizaje de todo ello para el niño.

Una vez que Max es castigado comienza el desarrollo de la historia, la gran aventura del protagonista al mundo donde viven los monstruos. Este viaje muestra el método que tiene el niño para que su castigo pase de la forma más rápida y sencilla posible. En este punto de la historia se plantea la idea de **la imaginación como método de evasión**.

En este punto de la historia **la ilustración nº24**, actúa como transición, dado que supone el final de la introducción con el castigo. Pero también el inicio del desarrollo de la historia, con la transformación que tendrá este espacio en las siguientes ilustraciones.

En ella se ve a al niño castigado en su cuarto sin cenar. Se puede decir que es su habitación, gracias al texto “*y le mandaron a la cama sin cenar*”, ya que a primera vista parece más el cuarto de un adulto. Este espacio, no tiene juguetes, dibujos o materiales que le puedan ser de utilidad para jugar y desarrollarse. Dando sentido a porqué Max hace tantas trastadas y crea pequeños espacios como el de la ilustración nº22. Se desconoce cómo es la familia y cuánto juega con él, pero sin lugar a dudas, **su propio rincón** de la casa, es **poco estimulador**.

A partir de esta ilustración, el cuarto del protagonista empieza a cambiar, de forma progresiva y secuencial (*Anexo X*). Hasta que, finalmente, deja de verse su habitación y se transforma en una gran selva, un nuevo mundo. Es a partir de aquí donde el nudo o desarrollo de la historia empieza a avanzar

En la **ilustración nº25** (*Anexo IX*), se puede ver a Max una vez que ha desembarcado en la isla donde viven los monstruos. Allí se encuentra con cuatro **criaturas** mucho más grandes y feroces que él. Estos monstruos, en mi opinión, **representan a adultos** en concreto a una familia, de izquierda a derecha serían: la madre, el perro, el padre y la hermana mayor.

Es fácil encontrar los parecidos debido a ciertos rasgos característicos. El monstruo que representa a la madre (el primero), tiene el pelo largo y aspecto de león. Además es el único de todos que se encuentra rugiendo. En el texto de la introducción se ve como es la madre quien castiga al protagonista y le manda a su habitación, por ello el rugido. A parte de ser el único miembro de la familia al que se hace referencia a lo largo del álbum. En este caso, tiene sentido que este monstruo aparezca en primer lugar con un aspecto más bravo y temible que el resto, debido a que representa a quién le castigo. El siguiente monstruo que es representado, es el más pequeño de todos y toma el papel del perro. Tiene el mismo color y pelaje que el que aparece en la ilustración nº23, cuando Max está

haciendo trastadas. Como curiosidad (y como ya se ha visto en los análisis anteriores), este perro vuelve a ser un pequeño guiño del autor a otra de sus mascotas. El tercer monstruo, representa al padre. Los rasgos que evocan al lector a ello son el pelo corto y la barba que parece tener esta criatura. Además tiene un tamaño igual o similar al que representa a la madre en esta familia monstruo. Lo que muestra que podrían ser aquellos con más autoridad en esa isla. Por último, se encuentra el que representa a la hermana mayor. Esta criatura es la que más aspecto humanoide tiene. Posee rasgos que recuerdan al monstruo padre, pero la melena recuerda al primero de todos. Además es el único que carece de cuernos por lo que esta criatura podría ser todavía demasiado joven para que le hayan salido aún. Por todo esto, es muy probable que estos monstruos representen a la familia de Max.

Esta ilustración, al igual que en la mayoría de la obra, va acompañada de texto cuyo valor es el de complementar el mensaje que transmite. En este caso, el texto enfatiza la imagen monstruosa y terrible de las criaturas. *“Y cuando llegó al lugar donde viven los monstruos, ellos rugieron sus rugidos terribles y crujieron sus dientes terribles y movieron sus ojos terribles y mostraron sus garras terribles”.*

Si se presta atención a la siguiente **ilustración²⁶**. Las criaturas tienen miedo del protagonista. En ésta, el texto que acompaña a la ilustración tiene más peso que en las anteriores. El texto es el siguiente: *“Hasta que Max les dijo <<¡Quietos!>> y los amansó con el truco mágico de mirar fijamente a los ojos amarillos de todos ellos sin pestañear una sola vez. Y se asustaron y dijeron que era el más monstruoso de todos”.* En él, vemos que a pesar de ser un niño pequeño, Max tiene fuerza y valor, siendo capaz de enfrentarse a sus propios monstruos. Los cuales, suelen ser uno de los miedos más grandes y comunes de la niñez. Por lo tanto la imagen de infancia que presenta Sendak hasta ahora, es la de **infancia capaz**. Con un niño que puede enfrentarse a sus miedos y que tiene la capacidad de crear mundos y elementos increíbles

Otra característica del texto, en estas dos últimas ilustraciones (25 y 26), es la estructura de las frases, cuando se lee se hace repetitiva y parece estar mal formulada. Esto se debe a la repetición excesiva del artículo “y” que da la

sensación al receptor de que estas palabras son producidas por un niño pequeño. Ya que ellos, a la hora de describir y nombrar características suelen abusar de esta partícula. De esta forma Sendak logra que el lector perciba la historia como la creación de un niño y destaca el mundo imaginario que ha creado Max. Haciendo ver que todo lo que se está leyendo hasta ahora, es realmente una creación del niño durante su castigo. Además, con esto el autor consigue también acercar más el texto a un público infantil, a pesar de que no sea, necesariamente, su objetivo principal.

A partir de este punto de la historia, Max no solo logra enfrentarse a los monstruos y asustarlos, sino que es nombrado rey. Se corona líder de todos ellos y es quien manda en ese gran universo. Si se tiene en cuenta la teoría de que estos monstruos representan a su familia, lo que lleva a cabo Max es un **cambio de roles**. Donde, por una vez, es él quien manda y tiene el control de cualquier cosa que vaya a suceder. Es el niño quien asume la autoridad y los “adultos” quienes responden ante él. Es aquí donde Max les dice a los monstruos en la **ilustración nº27**, “<<Y ahora>>, dijo Max, <<¡que empiece la juega monstruo!>>”, una vez que ya ha sido coronado como rey de todos ellos.

En las siguientes **ilustraciones 28, 29 y 30**, se desarrolla la juega monstruo. En esta fiesta que monta el protagonista con el resto de las criaturas, éste lleva a cabo varias acciones que en una situación normal supondrían el enfado de sus padres.

En la primera, Max se queda bailando y jugando hasta altas horas de la noche. En la segunda, se dedican a andar colgados por las ramas de los árboles. Y, en la última, Max aparece sobre uno de los monstruos mientras que el resto sonríen y le siguen el juego. Este momento imaginativo, Max **refleja su frustración, la necesidad que tiene de jugar y vivir nuevas aventuras**. Y de este modo, en el mundo donde viven los monstruos las sacia todo lo que puede. Como se señaló al principio, el niño parece no tener los estímulos necesarios para un desarrollo correcto y feliz, ni en su cuarto ni, aparentemente, en su día a día. El hecho de que en una de las imágenes aparezca el niño colgándose por las ramas puede reflejar la necesidad que tiene de salir de esa sobreprotección generada

por su familia. Al igual que en esta imagen, el resto de las ilustraciones reflejan la necesidad del niño por tener alguien que le atienda y juegue con él.

La juerga monstruo termina en la **ilustración, nº 31**. En ella se puede ver a Max aburrido de su reinado, con un aspecto cansado y alicaído. Mientras el resto de las criaturas descansan de tantos días de fiesta y juegos. Esta ilustración presenta gran cantidad de texto, cuya función es aportar información extra a este momento. El texto es el siguiente: “ <<¡Se acabó!>>, dijo Max, y envió a los monstruos a la cama sin cenar. Y Max el rey de todos los monstruos se sintió solo y quería estar donde alguien le quisiera más que a nadie. Entonces desde el otro lado del mundo lo envolvió un olor de comida rica. Y ya no quiso ser rey del lugar donde viven los monstruos”. Si se presta atención, el protagonista castiga a los monstruos sin cenar por todas las actividades que han estado haciendo. Es decir, toma una conducta aprendida de sus padres. Él también ha disfrutado de ese momento, pero como es quien tiene la autoridad en este caso, **actúa como sus referentes**. No da explicaciones y seguramente tampoco sabe el porqué de castigar, dado que, por lo que se ha visto, no le aportan ningún tipo de explicación a cerca de porqué se le castiga y qué se espera que mejore de él.

Personalmente considero, que el autor pretende hacer una llamada de atención a todas esas familias que utilizan el castigo como recurso para frenar una acción, y no como un elemento de aprendizaje. Así como una crítica a todas aquellas familias que abusan de este método. Es muy normal que muchas familias actúen con sus hijos en función de cómo han sido educados ellos (como se está viendo en esta ilustración con Max que está repitiendo las acciones que ha visto y vivido). Este aprendizaje social es muy común, aunque no necesariamente tiene porque ser así en todos los casos. La falta de experiencia y conocimientos acerca de las rabietas en familias primerizas, hace que sea más frecuente que caigan en esta dinámica de utilizar el castigo como recurso para todo. Ya sea como útil para eliminar una conducta, o como amenaza para evitar cualquier situación que a la familia le pueda resultar simplemente molesta. Al hacer esto, se elimina en su totalidad el poder educativo de esta herramienta, convirtiéndolo simplemente en un mecanismo de ataque y defensa del adulto frente al niño. Esto además de

hacer del castigo algo incoherente a la vista del niño, también consigue que pierda su efectividad con él.

Otro elemento que hay que destacar, relacionado con el texto de la ilustración nº31, son los sentimientos de Max. *“Y Max el rey de todos los monstruos se sintió solo y quería estar donde alguien le quisiera más que a nadie. Entonces desde el otro lado del mundo lo envolvió un olor de comida rica”*. En este momento, el niño se da cuenta de que, hacer lo que quiere, cuando quiere, no siempre termina de ser divertido. Hay que recordar que el protagonista en realidad está solo, castigado en su habitación y que todo lo que ha ocurrido no ha pasado de verdad. Por ello, a pesar de tanta fiesta y juerga monstruo el niño se siente solo y no querido. Es en este momento donde llega, en cierto modo, el **arrepentimiento** de Max por las travesuras que ha realizado. A parte de ello, se ve reflejado en la frase *“quería estar donde alguien le quisiera más que nadie”*, la necesidad de los niños por el cariño adulto y la importancia de los **vínculos de apego y la comunicación**.

La siguiente **ilustración, nº32**, es la última que será comentada. En ella se puede ver que la actitud de las criaturas con Max ha cambiado, parece que ya no le consideran uno de los suyos y quieren atacarle. Por otro lado se puede ver al niño, montado en el barco con el que llegó a la isla dispuesto a marchar de allí a toda costa y con cara de no importarle mucho. Esta situación supone el desenlace y final de la historia.

Los rasgos más importantes de esta ilustración son: por un lado la **direccionalidad de la imagen**. Cuando Max estaba yendo hacia la isla, la imagen iba de derecha a izquierda, ahora que realiza el viaje de regreso toma la dirección contraria. Esta idea ya hace su aparición en el álbum anterior “Al otro lado” (pág. 20), cuando Aida atraviesa la ventana para salvar a su hermana.

Por otro lado, el texto, al igual que en el de la imagen anterior, también tiene elementos a tener en cuenta. *“Pero los monstruos gritaron <<¡Por favor no te vayas, te comeremos, te queremos tanto!>> Y Max dijo <<¡No!>>. Los monstruos rugieron sus rugidos terribles y crujieron sus dientes terribles y movieron sus ojos terribles y mostraron sus garras terribles, pero Max subió a su barco particular y les dijo adiós con la mano.”*

Uno de los elementos, es la repetición de la descripción de los monstruos, ésta ya se ha dado antes exactamente igual en otra de las ilustraciones. Lo que hace el autor con ello, es resaltar esa idea de que la narración también forma parte de la imaginación de Max. El cual, esta vez reutiliza las palabras que empleó al principio para describir a las criaturas de su imaginación. Pero, el detalle más destacable del texto es la frase de una de las criaturas “<<*Por favor no te vayas, te comeremos, te queremos tanto!*>>”. En ella hay una gran contradicción de sentimientos, quieren al niño pero al mismo tiempo desean devorarlo. Esto puede simbolizar y reflejar los sentimientos de su propia familia, o lo que el protagonista cree que siente su familia con respecto a él. Muchas veces a la hora de reprender a un niño se actúa y expresan sentimientos muy contradictorios, los cuales lo único que consiguen es confundirlo todavía más. Una **sensación de confusión**, en pequeña escala, es la que puede sentir el lector también al encontrarse con estas palabras.

Para finalizar este análisis, un detalle importante del este álbum que es bastante conocido, es que las **ilustraciones crecen y decrecen** a medida que avanza la historia. Al inicio, la ilustración es muy pequeña y va haciéndose más amplia hasta llegar a ocupar ambas caras del libro. Finalmente, cuando la historia termina, la ilustración vuelve a recuperar su tamaño original, como la de la primera página. Este detalle, va más allá de ser un elemento para captar únicamente la atención en la ilustración. Lo que hace, es acompañar y complementar la historia que relata tanto el texto como la imagen. **Representando**, bajo mi punto de vista, **la imaginación de Max**.

Por ello, contra más se acercaba a la isla donde viven los monstruos, más grande era la ilustración, ya que más se abstraía el protagonista en su mundo. El momento más alto de abstracción ocurre cuando se da la “juerga monstruo” (ilustraciones 28, 29 y 30). La ilustración ocupa ambas caras y no hay texto escrito, dando mayor protagonismo a la imagen y enfatizando el **grado de abstracción** de la realidad del protagonista. No es hasta que no le llega a Max el olor de la sopa caliente que la ilustración vuelve a empequeñecer. Cuando esto ocurre, también el protagonista realiza el viaje de vuelta a su casa y, a su vez, regresa a la realidad.

CONCLUSIÓN

Para concluir estas interpretaciones, hay que hacer un pequeño recorrido por las ideas tratadas hasta ahora en todas ellas. Como ya se adelantaba en la introducción, en esta selección de álbumes se han podido observar dos tipos de lecturas. La primera de ellas, era más sencilla y superficial, apta y comprensible para cualquier niño. Mientras que la segunda, debido a su alta carga de simbología y dobles sentidos, era más accesible para un público más adulto, con unos conocimientos y una visión de la infancia más establecida.

Dejando aparte lo más o menos accesible que es esta segunda lectura para un público infantil. También hay que fijarse a quienes van dirigidos los mensajes que se transmiten en ella. Ya que se podría haber dado el caso de que, aunque la lectura profunda sea más complicada, los mensajes de Sendak fuesen dirigidos también a un público infantil. Sin embargo, como se ha podido observar a lo largo de las diferentes interpretaciones, la segunda mirada va dirigida en su totalidad a los adultos. Más concretamente, está dirigida a la forma en la que se observa a la infancia y los métodos que se utilizan para interactuar con los niños. Es decir, los mensajes van dirigidos a todos aquellos adultos que toman la figura de educador, sean o no maestros.

Algunas de las ideas que se han tratado anteriormente que justifican esto, son por ejemplo, la idea de concepción de la infancia y la educación que se muestra en “La cocina de noche”. Así como otras ideas presentes en el mismo álbum como la idea de que el adulto también puede y debe aprender del niño. Una idea que muestra la imagen que tenía el autor sobre los niños es la del niño como ser capaz, es decir, el niño como persona con la capacidad de solucionar sus problemas. Esta última se encuentra presente a lo largo de las tres obras: en “La cocina de noche” cuando Miguel usa sus habilidades para llegar a lo más alto de la cocina, para ayudar a los pasteleros; en “Al otro lado” cuando Aida hace uso de su cuerno mágico y otras habilidades para acabar con los duendes y rescatar a su hermana. Así como superar su pérdida y seguir adelante; y en “Donde viven los monstruos”, Miguel muestra su capacidad de creación generando mundos fantásticos con solo su imaginación o haciendo uso de materiales y herramientas durante sus travesuras.

Estos álbumes pueden ser interesantes de tratar en la infancia de todos los niños, pero no dejarlos solo aquí, sino que también que sean trabajados más adelante. Para que, de esta manera, los niños puedan observar como su visión de los mismos ha cambiado, desarrollando su pensamiento lógico, crítico y racional. Algo así como se hace con *“El principito”* de Antoine de Saint-Exupéry, donde la visión y concepción de la historia cambia de cuando eres un niño a cuando eres un adulto. Este material debería trabajarse en especial en aulas de universidad, ya que los temas que se tratan y los mensajes que transmiten están dirigidos al adulto como educador. Y pueden ser de utilidad para la formación de futuros docentes, ya que el punto de vista de Sendak a día de hoy es muy atractivo y correcto de cara a la educación de los niños.

Para finalizar, se puede decir que Maurice Sendak presentaba unas ideas educativas de carácter innovador para la época en la que nació y vivió. Fue a lo largo del siglo XX donde el tipo de educación comenzó a cambiar significativamente, de una educación más autoritaria y teórica, a una educación más equilibrada y práctica. No obstante, a día de hoy hay muchas cosas que todavía se deben cambiar en las que el autor ya había pensado hace años, como en el niño como ser capaz. A día de hoy todavía se sobreprotege al niño, se le ve como una criatura indefensa en un mundo de adultos y se le mira con ojos de indefensión cuando, realmente, tiene la capacidad de poner solución a los problemas que les surge. Sin embargo, necesitan de una figura que les guíe en el proceso y que les acompañe, alguien que vea esas capacidades y les ayude a desarrollarlas.

REFERENCIAS

Saint-Exupéry, A. (1943). *El Principito*. Salamandra.

Sendak, M. (1963). *Donde viven los monstruos*. Kalandraka.

Sendak, M. (1970). *La cocina de noche*. Kalandraka.

Sendak, M. (1981). *Al otro lado*. Kalandraka.

ANEXOS

Anexo (I). La cocina de noche: concepción de la infancia y la educación

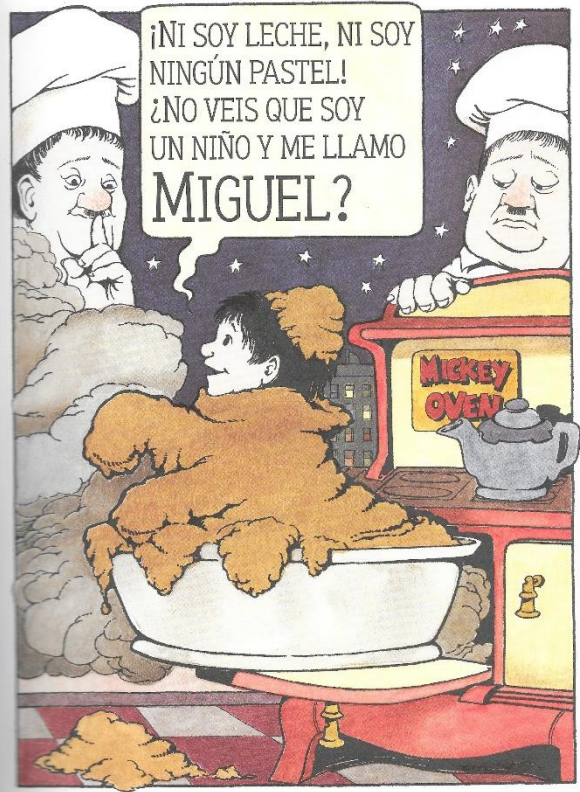
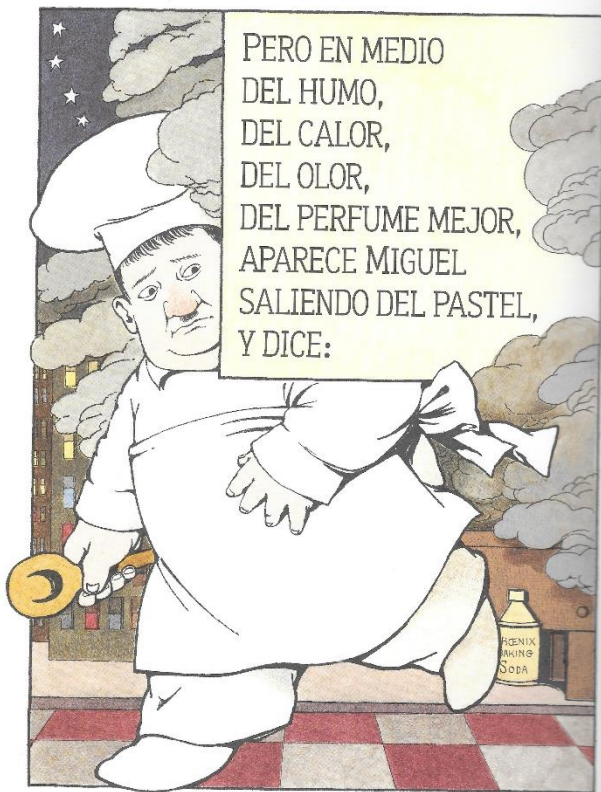
Ilustración nº1



Ilustración nº2



Ilustración nº3



Anexo (II). La cocina de noche: el niño como ser capaz

Ilustración nº4



Ilustración nº5



Ilustración nº6



Ilustración nº7



Anexo (III). La cocina de noche: el adulto y el niño como iguales

Ilustración nº8

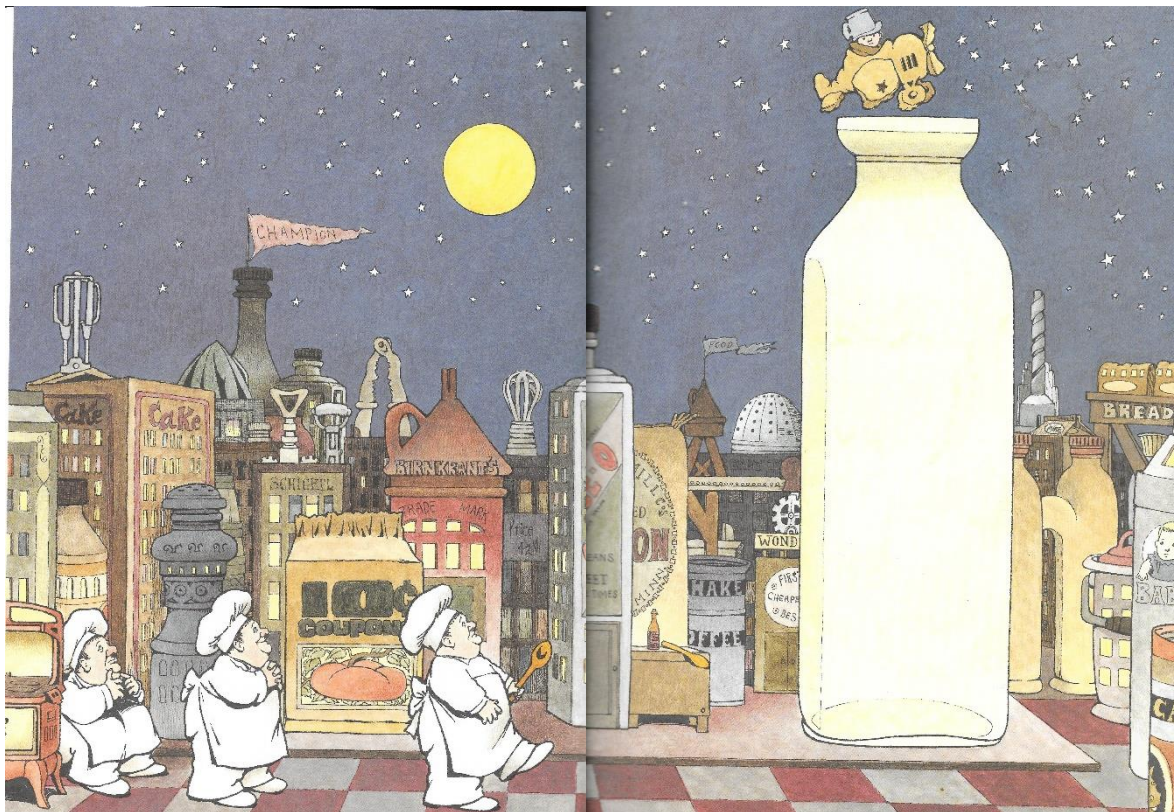


Ilustración nº9

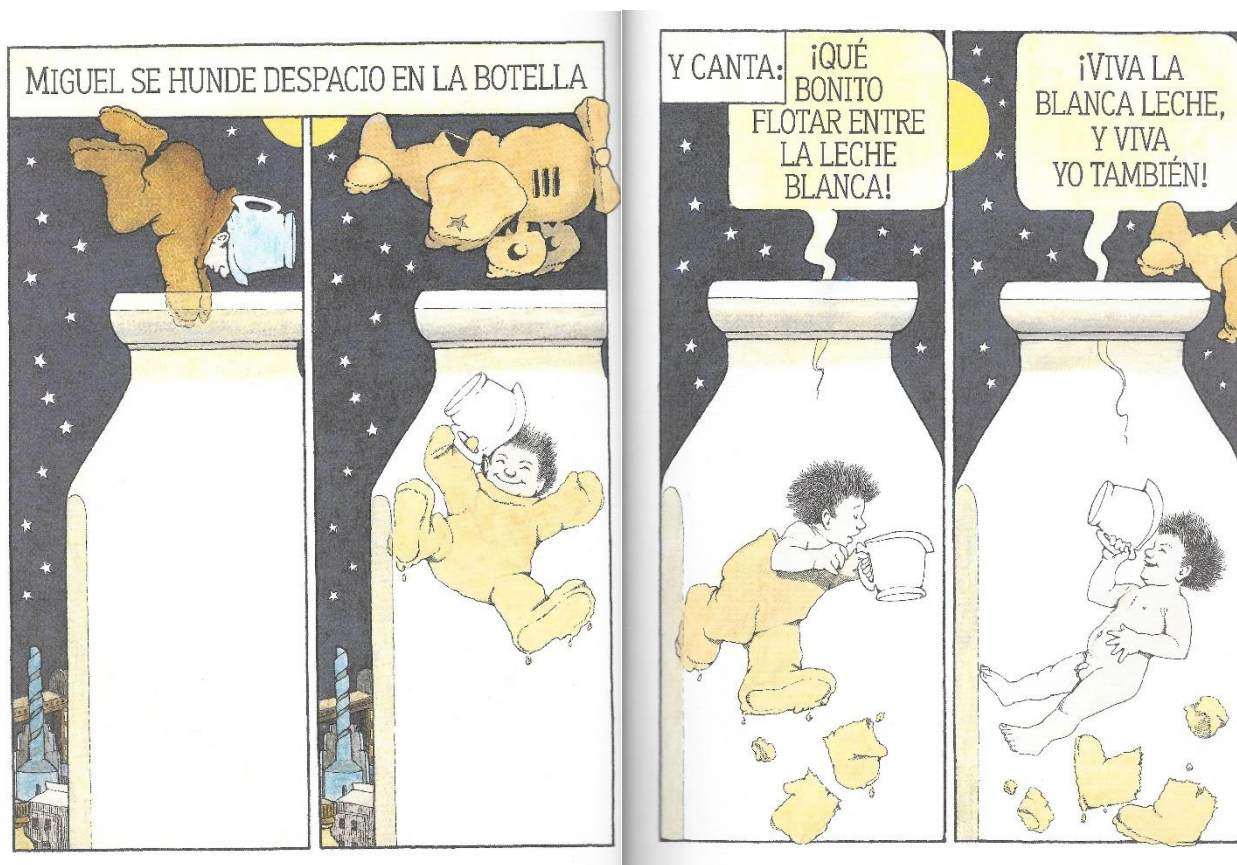
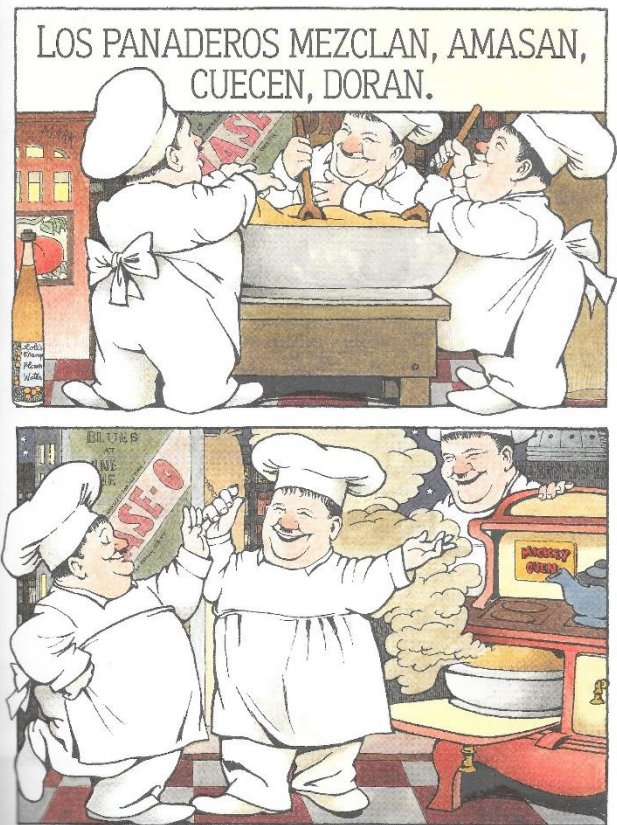


Ilustración nº10

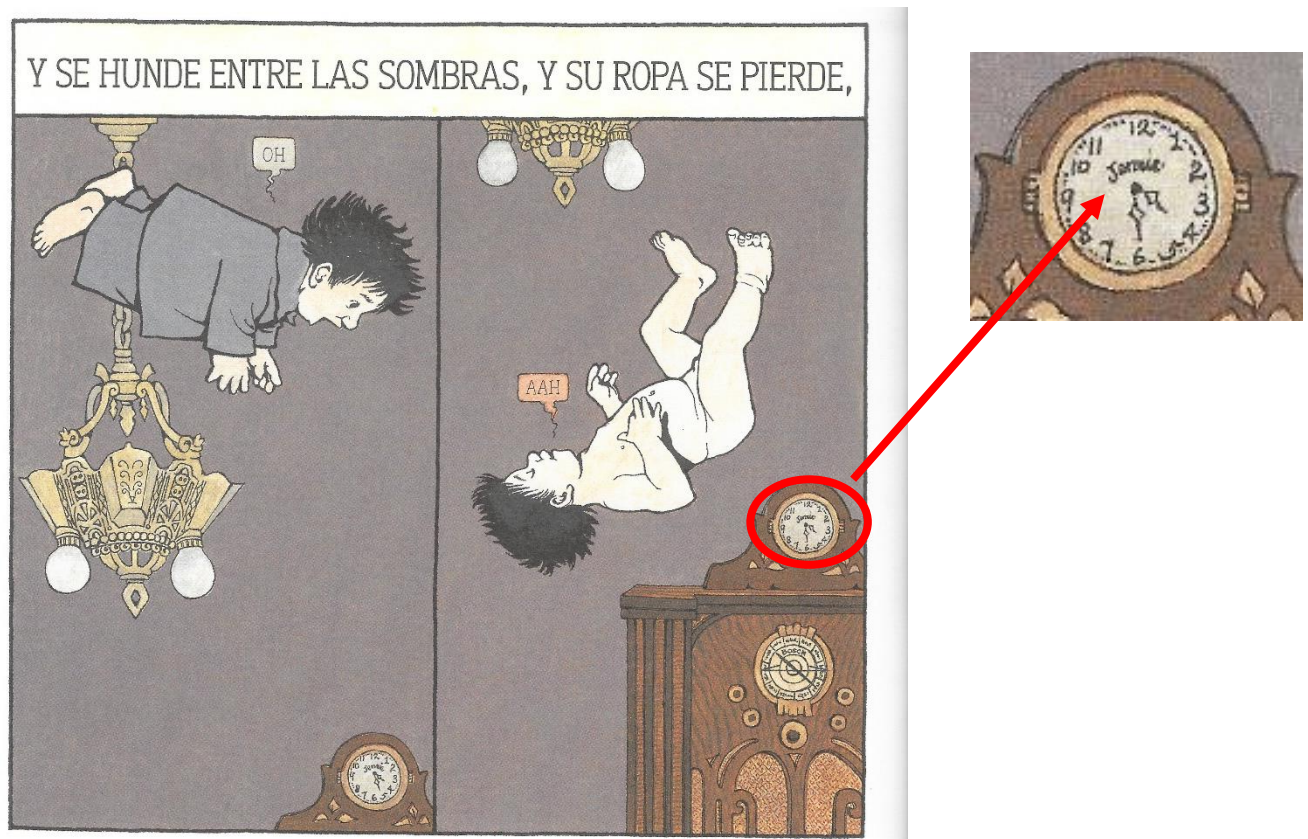


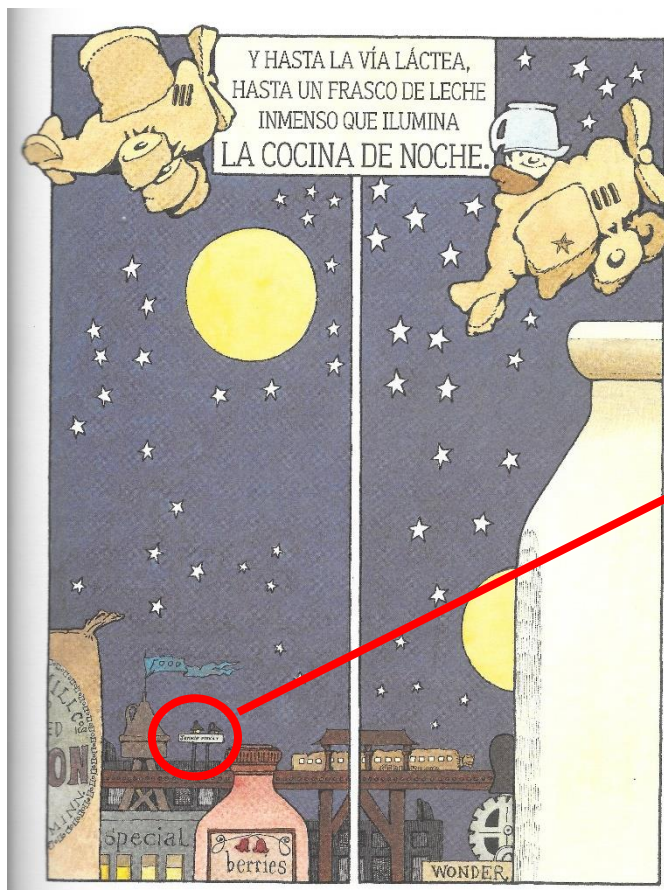
Anexo (IV). La cocina de noche: curiosidades

Comparativa entre la ilustración inicial y final



Jennie's street





Anexo (V). Al otro lado: sobre la introducción

Ilustración nº11

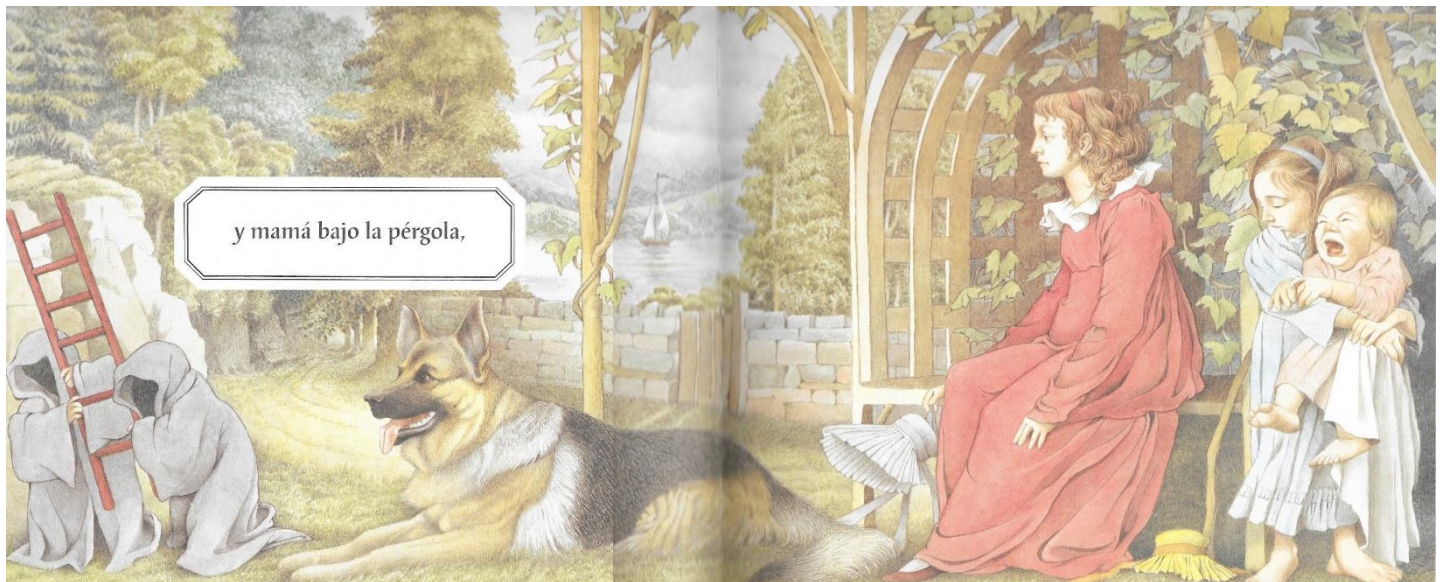


Ilustración nº12

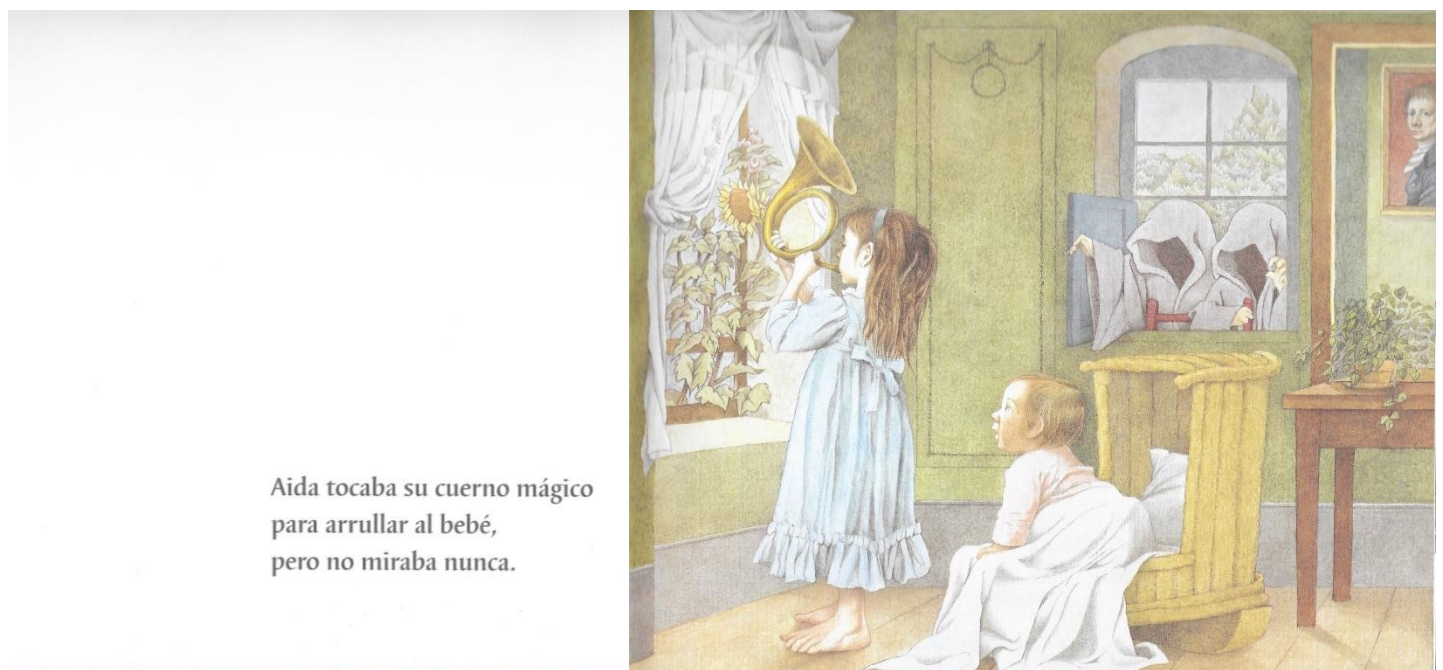


Ilustración nº13

Entonces llegaron los duendes,
entraron a la fuerza,
se llevaron al bebé
y dejaron otro de hielo en su lugar.



Ilustración nº14

La pobre Aida, sin darse cuenta, lo abrazó y susurró:
-¡Cuánto te quiero!



Pero el trozo de hielo solo miraba y goteaba, y Aida,
fuera de sí, supo que los duendes habían estado allí.



Ilustración nº15



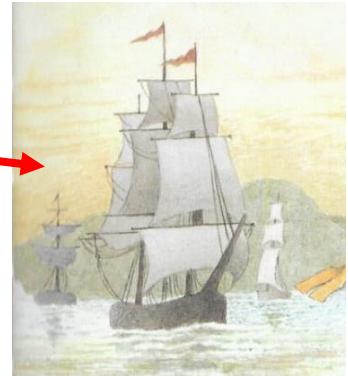
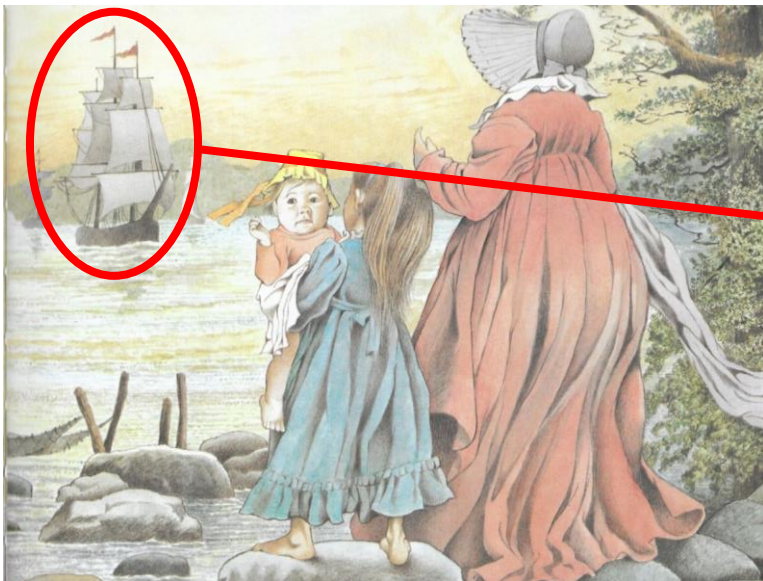
–¡Mi hermana! –gritó–. ¡La han raptado
para casarla con un duende malvado!
Entonces, Aida, a toda prisa,



se vistió la capa amarilla de su madre,
guardó bien su cuerno en el bolsillo,
y cometió un gravísimo error.

Anexo (VI). Al otro lado: curiosidades. El barco y los duendes

Despedida del barco y hundimiento



Duendes acechando desde el título de la obra

AL OTRO LADO



Anexo (VII). Al otro lado: sobre el nudo

Ilustración nº16



Salió del revés por la ventana, al otro lado.

Ilustración nº17

La imprudente Aida, que no miraba nunca,
no encontraba las cuevas de los ladrones,
hasta que le llegó, desde alta mar,
el canto de su padre marinero:



Ilustración nº18



«Aida, estás volando al revés,
¡date la vuelta de una vez!
Cautívalos con tus aires musicales
y detendrás las fiestas nupciales».

Ilustración nº19



–¡Qué jolgorio! –dijo la astuta Aida,
y los hechizó con el encanto de su melodía.

Los duendes bailaron sin poderlo evitar, primero a paso lento,
luego a un ritmo infernal, hasta que ya apenas podían respirar.

Anexo (VIII). Al otro lado: sobre el desenlace y final

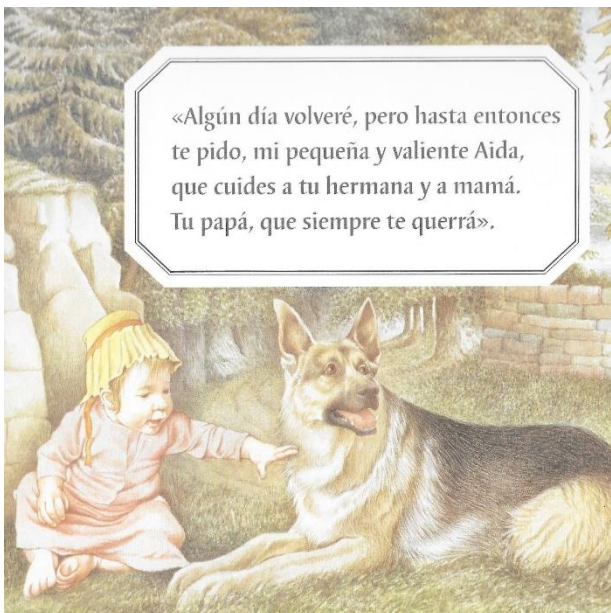
Ilustración nº20

Excepto uno, que se quedó muy tranquilo
sentado en una cáscara de huevo,
cantando y dando palmas como hacen los bebés.
Era la hermana de Aida.



Ilustración nº21

«Algún día volveré, pero hasta entonces
te pido, mi pequeña y valiente Aida,
que cuides a tu hermana y a mamá.
Tu papá, que siempre te querrá».



Anexo (IX). Donde viven los monstruos: reclamos de atención, la abstracción en el niño y la recapacitación

Ilustración n°22

La noche que Max se puso su traje de lobo y se dedicó a hacer faenas de una clase



Ilustración n°23

y de otra



Ilustración nº24

su madre le llamó «¡MONSTRUO!»
y Max le contestó «¡TE VOY A COMER!»
y le mandaron a la cama sin cenar.

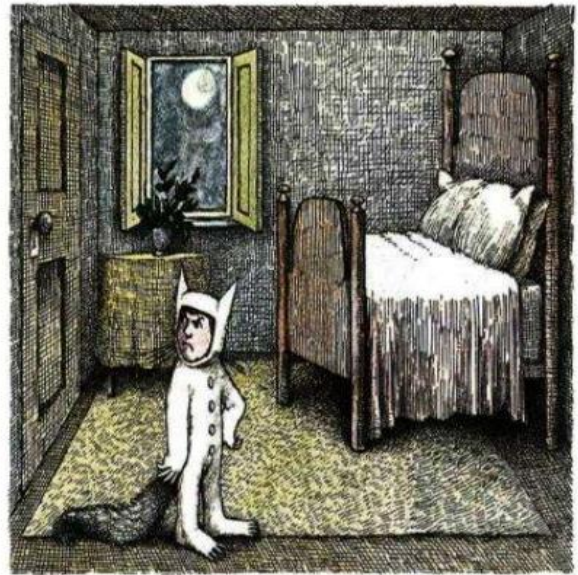


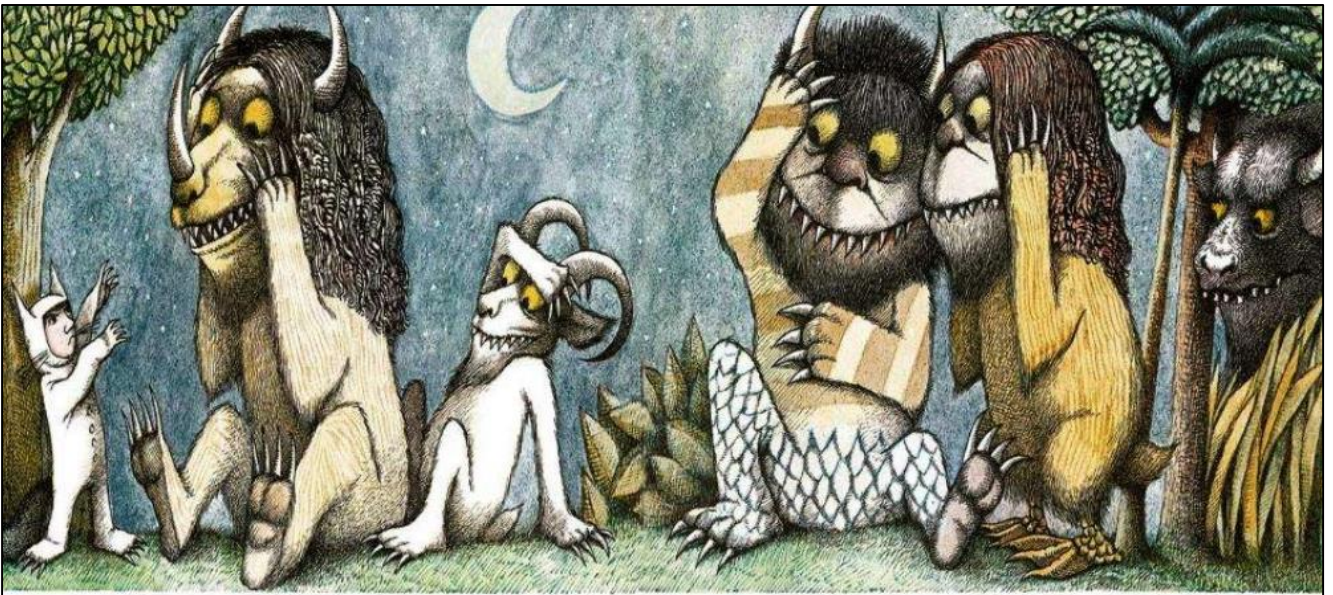
Ilustración nº25



Y cuando llegó al lugar donde viven los monstruos
ellos rugieron sus rugidos terribles y crujieron sus dientes terribles

y movieron sus ojos terribles y mostraron sus garras terribles

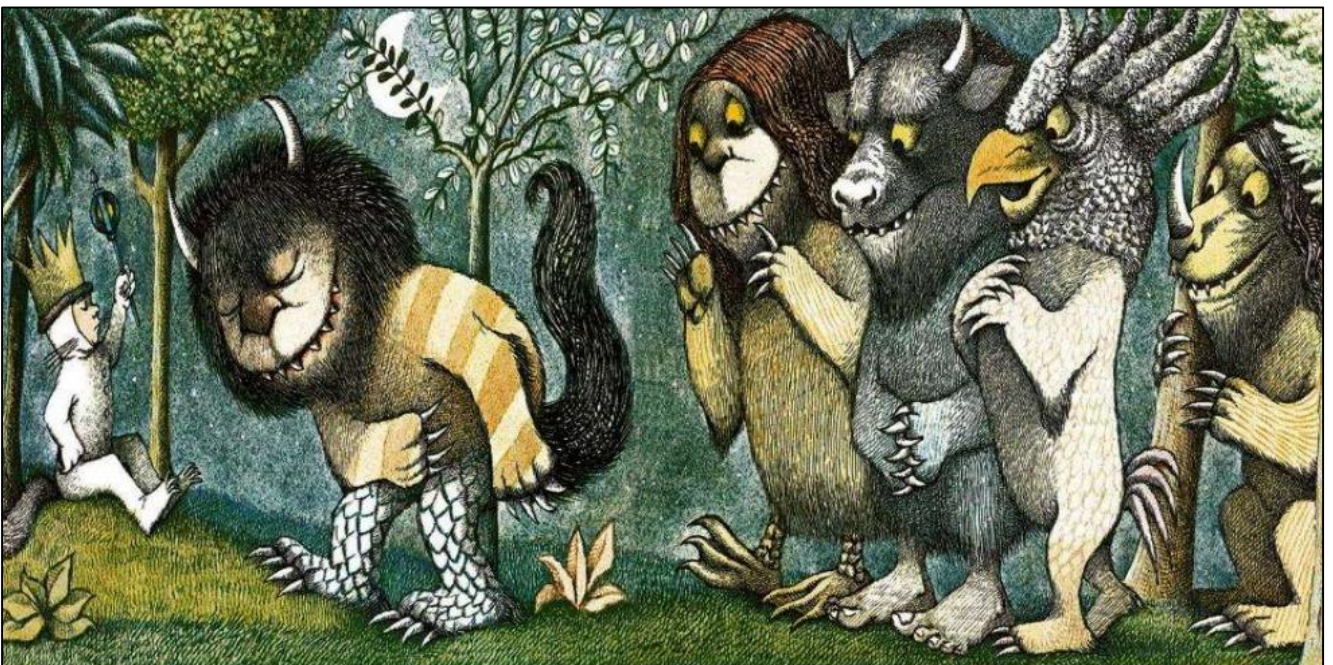
Ilustración nº26



hasta que Max dijo «¡QUIETOS!»
y los amansó con el truco mágico

de mirar fijamente a los ojos amarillos de todos ellos sin
pestañear una sola vez y se asustaron y dijeron
que era el más monstruo de todos

Ilustración nº27



y le hicieron rey de todos los monstruos.

«Y ahora», dijo Max, «¡que empiece la juerga monstruo!»

Ilustración nº28



Ilustración nº29

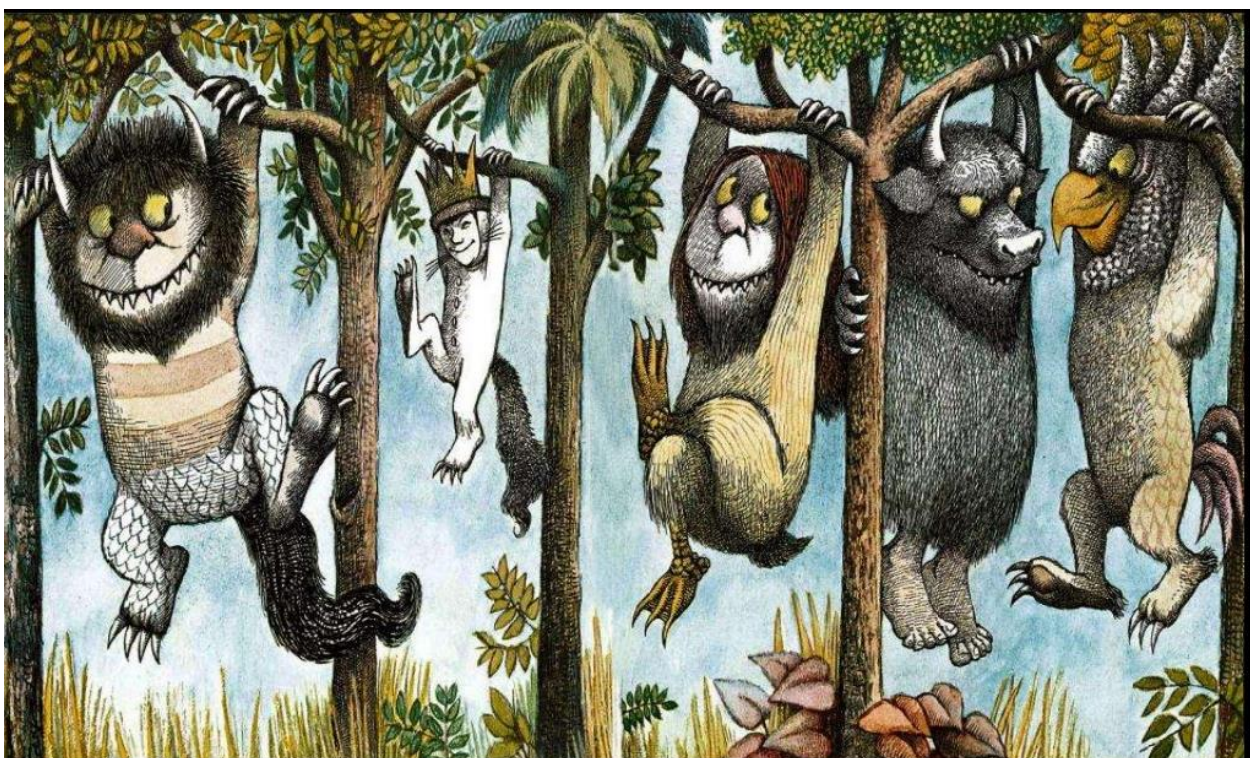


Ilustración nº30



Ilustración nº31



«¡Se acabó!» dijo Max, y envió a los monstruos a la cama sin cenar. Y Max el rey de todos los monstruos se sintió solo y quería estar donde alguien le quisiera más que a nadie.

Entonces desde el otro lado del mundo le envolvió un olor de comida rica y ya no quiso ser rey del lugar donde viven los monstruos.

Ilustración nº32



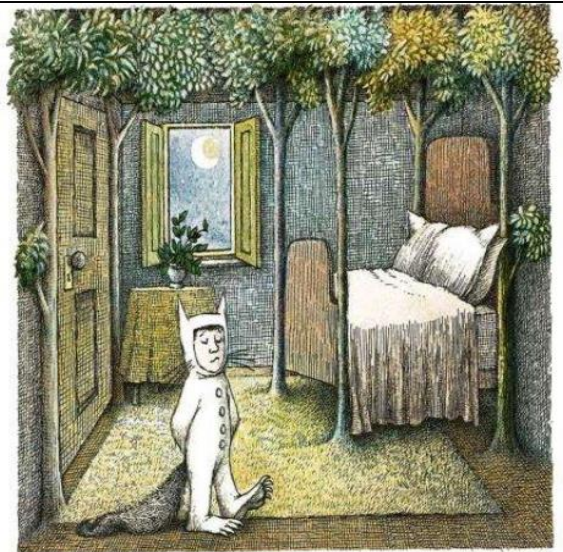
Pero los monstruos gritaron «¡Por favor no te vayas — te comeremos — te queremos tanto!»
Y Max dijo «¡No!»

Los monstruos rugieron sus rugidos terribles y crujieron sus dientes terribles y movieron sus ojos terribles y mostraron sus garras terribles, pero Max subió a su barco particular y les dijo adiós con la mano

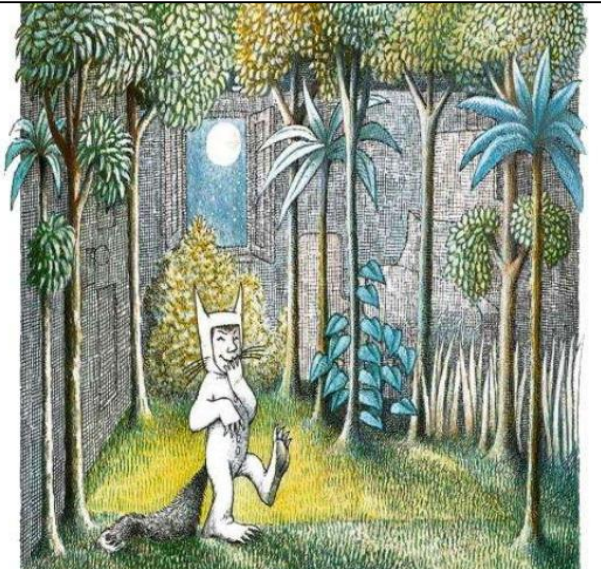
Anexo (X). Donde viven los monstruos: transición de habitación a selva

Transición de habitación a selva

Esa misma noche nació un bosque en la habitación de Max



y creció



y creció hasta que había lianas colgando del techo
y las paredes se convirtieron en el mundo entero

